

María Rosario Martínez Martínez

La Coruña

rosariomm@hotmail.com

En la soledad del exilio, una voz española. Cartas de Izabela Wolikowska a María Barbeito

A Spanish voice from the solitude
of exile. Letters from Izabela Wolikowska
to María Barbeito

Resumen: Estas cartas que la escritora polaca Izabela Wolikowska (1889-1972) escribió entre 1956 y 1965 a la pedagoga e intelectual coruñesa María Barbeito Cerviño (1880-1970), muestran que es posible una sincera amistad a pesar de la profunda divergencia política. La conservadora polaca, años antes de redactar estas cartas, había apoyado el golpe de Estado del general Francisco Franco, y el triunfo de ese golpe, tras una guerra civil, había causado la depuración de María, defensora de los ideales republicanos y de la modernización de su país. Una vez en el exilio, Izabela se había propuesto paliar el total aislamiento de su madre, la escritora española Sofia Casanova, condenada a vivir al otro lado del «telón de acero». Para ello estableció un puente de comunicación entre Polonia y España a través de Canadá que terminó por fraguar una profunda amistad entre la propia Wolikowska y algunos coruñeses, como María Barbeito o José Luis Bugallal, con los que ella compartió sus nostalgias, sus problemas y decepciones, entre ellas, la frustrada repatriación de los restos mortales de su madre.

Palabras clave: María Barbeito, Izabela Wolikowska, Sofia Casanova, Canadá, exilio.

Abstract: These letters, written by Polish writer Izabela Wolikowska between 1956 and 1965 and addressed to La Coruña intellectual and teacher, Maria Barbeito Cerviño, show that, despite profound political differences, a sincere friendship is possible. Years before writing these letters, the conservative Wolikowska had supported General Francisco Franco's coup. Its success had led to Barbeito's purge, a defender of republican ideals and the modernization of her country. Once in exile, Izabella had set out to alleviate her mother's total isolation, Spanish writer Sofia Casanova, forced to live on the other side of the "Iron Curtain". To this end, she established a communication channel through Canada, which ultimately forged a deep friendship between Wolikowska and some prominent La Coruña residents, such as María Barbeito and José Luis Bugallal. She shared with them her sorrows, worries and disappointments, including the unsuccessful repatriation of her mother's remains.

Keywords: María Barbeito, Izabela Wolikowska, Sofia Casanova, Canada, exile.

El tema de este artículo es la correspondencia entre Izabela (Izabella) Wolikowska (1889-1972) y María Barbeito Cerviño (1880-1970), mantenida entre los años 1956-1965. Este legado, depositado por la familia de la profesora coruñesa en el Archivo del Reino de Galicia¹, es testimonio de la afectuosa amistad que mantuvieron la gallega y la escritora polaca, segunda de las cuatro hijas de la poetisa española Sofía Casanova y del filósofo Wincenty Lutosławski.

En realidad, podemos afirmar que Izabela (Bela, como la llamaban en familia y ella misma firma en estas cartas) «heredó de su madre» la amistad de María, puesto que, desde años atrás, ambas coruñesas mantenían una relación muy cordial, no sólo porque las dos habían nacido en la misma ciudad gallega y eran dos mujeres intelectuales, sino también –y sobre todo– porque coincidían en la preocupación por los más desfavorecidos, especialmente los niños, y convertían su desvelo en acción. Entre otras iniciativas sociales, María había fundado en 1906 en La Coruña la asociación benéfica *El Niño Descalzo*; en 1909 había sido tesorera de la Junta Provincial de Damas para el socorro de las víctimas de la guerra de Marruecos y, en 1912, había iniciado en su ciudad natal la *Fiesta de la Flor*, cuestación importante para la lucha contra la tuberculosis, logro por el que Sofía la había felicitado efusivamente², como presidenta del Comité Femenino de Higiene Popular³.

Después de terminar sus estudios de Magisterio en la Escuela Normal de La Coruña a los dieciséis años, Barbeito obtuvo en 1902 el núm. 1 en las oposiciones de Magisterio y eligió como destino definitivo la Escuela Nacional de Párvulos Da Guarda de La Coruña, centro en el que desarrolló su función docente hasta 1936 y del que fue directora desde 1915, aunque ya lo había sido antes de forma interina. Durante los años de su dirección, el grupo Da Guarda se convirtió en un referente de renovación pedagógica, a pesar de dificultades tales como las menguadas aportaciones del Ministerio de Instrucción Pública. Cuando en cumplimiento de la legislación (RR. DD. del 6 de mayo y 8 de junio de 1910), algunas escuelas unitarias se transformaron en graduadas, la directora coruñesa consiguió del ayuntamiento de su ciudad la subvención imprescindible para adecuar las instalaciones a la nueva estructuración, contar con mejores condiciones higiénicas y adquirir los materiales escolares necesarios. La pedagoga coruñesa demostró, además, una firme voluntad de modernización

¹ ARG, FMB, sig. 5866/56. Todas ellas están en la carpeta citada y no tienen asignada numeración individual.

² *Ibidem*, sig. 5866/15 2. No sólo la había felicitado sino que, como estaba en Mera con sus hijas pasando una temporada, había enviado a Bela y a Halina a la ciudad de La Coruña para que colaborasen con María en aquella cuestación. Izabela, por tanto, conocía a la amiga de su madre, como mínimo, desde 1912.

³ Organismo creado en Madrid en 1911, tras el Congreso Español Internacional de la Tuberculosis, celebrado en Barcelona del 16 al 22 de octubre de 1910 al que Sofía Casanova asistió como presidenta del Comité de Damas de Madrid.

y de superación profesional⁴. En 1935, becada por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, realizó un viaje de formación por varios países europeos (Francia, Bélgica, Países Bajos, Alemania, Suiza e Italia) con un grupo reducido de profesionales de la enseñanza. Las experiencias de este viaje de estudios formaron parte del contenido de varias conferencias que María Barbeito impartió y que, en forma de relato, constituirían el contenido de *Países y escuelas*, obra publicada en La Coruña, en 1975.

Las autoridades republicanas la habían nombrado inspectora-maestra en 1933, pero, tras el golpe de Estado de 1936, su actividad docente quedó truncada en julio de aquel año ya que, víctima de la represión franquista como muchos de los maestros españoles, por orden del delegado militar, se le comunicó su cese como directora de la Escuela Graduada de Párvulos Da Guarda de La Coruña y la suspensión del empleo y sueldo, así como su destitución como vocal del Consejo Provincial de Primera Enseñanza⁵. Como consecuencia del expediente de depuración, fue separada del servicio del Magisterio. Recurrida la sentencia, en 1941 fue destinada a una escuela unitaria de la ciudad, pero al año siguiente las autoridades ordenaron su jubilación forzosa. A pesar de todo, María no dejó de dedicarse a la vida intelectual, a la traducción y a su familia, ya que estaba casada desde 1909 con Juan Martínez Morás, un ingeniero industrial, dueño de una empresa constructora con el que había tenido dos hijos y una hija⁶.

La coruñesa, por su gran labor benéfico-social a favor de los más necesitados había sido merecedora de condecoraciones como la Cruz de Beneficencia concedida por la Junta Provincial Antituberculosa en 1914 o la Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, otorgada en 1926. También en 1914, con motivo de la celebración en La Coruña del II Congreso Penitenciario español, al que acudieron destacadas personalidades del mundo del Derecho y se rindió homenaje a Concepción Arenal, le fue concedida la condición de miembro de la citada convención. Años después, en 1931, sería nombrada presidenta de la Asociación Concepción Arenal para la Protección y Rehabilitación del Preso. Mujer intelectual y excelente conferenciante, había formado parte de la Universidad Popular coruñesa y había sido miembro fundador del Instituto de Estudios Gallegos. En el

⁴ «Unha das acción que máissonalle deu e das que máis satisfeita estaba foi a de ser unha das pioneiras da introducción do método Montessori, pois o ensaio deste sistema na Coruña en 1915 foi o segundo de España, con moi escassa diferenza de tempo con Barcelona» (A. Romero Masiá, *María Barbeito. Unha vida ao servizo da escola e dos escolares (1880-1970)*, La Coruña 2014, p. 46). En el original «método Montessori» en negrita.

⁵ Oficio del Consejo Provincial de Primera Enseñanza. Delegación Militar de Instrucción Pública (ARG, FMB, sig. C-5860); *Boletín Oficial de la Provincia de La Coruña*, núm. 184, 13 de agosto de 1936, p. 668. Véase también: A. Romero Masiá, *op. cit.*, pp. 264-272.

⁶ Juan Martínez Morás era hijo de Andrés Martínez Salazar (1846-1923), editor, académico de la Real Academia Galega, historiador y archivero del Archivo del Reino de Galicia. En 1898 había editado *Fugaces*, segundo libro de poemas de Sofía Casanova, publicado como el vol. 47 de la colección *Biblioteca Gallega*. Véase más en: P. López Gómez, *Andrés Martínez Salazar. Aproximación bio-bibliográfica*, La Coruña 2024.

periodo que abarca esta correspondencia (1956-1965), María Barbeito ya tenía más de setenta años y estaba viuda, pero continuaba escribiendo y publicando traducciones de obras literarias francesas⁷.

Izabela Wolikowska, la autora de estas cartas que analizamos, había nacido en Moscú el 27 de marzo de 1889, era hija de dos personas relevantes en el mundo intelectual y literario hispano-polaco, por lo cual había tenido una educación exquisita y acceso desde niña al trato de personalidades de la intelectualidad europea de entonces. Había viajado y conocía muy bien la cultura española y el país natal de su madre, incluso había traducido al polaco *Del mundo interior. Meditaciones* (1911), obra de Victoriano García Martí y tres piezas teatrales de Jacinto Benavente: *El nietecito* (1910), *La losa de los sueños* (1911) y *La Malquerida* (1913)⁸. Sofía Casanova prologó también esta traducción de su hija. Izabela era, en suma, una mujer culta, escritora de novelas y de libros de relatos en polaco elogiados por la crítica como *Andrzej Korecki. Powieść współczesna* (Andrzej Korecki. Novela contemporánea), *Córka* (Hija), *Małżeństwo Zazy. Powieść* (El matrimonio de Zaza. Novela), o *Państwo Bobrowscy. Powieść* (Los señores Bobrowski. Novela)⁹ y también el relato en el que describe sus propias experiencias durante la guerra polaco-bolchevique de 1920 *Bolszewicy w polskim dworze* (Los bolcheviques en una mansión polaca)¹⁰. Y ya en el exilio publicó una biografía de Román Dmowski¹¹.

Precisamente por sus relaciones con este último, líder de la derecha conservadora Nacional Democracia (Narodowa Demokracja), y otros de sus numerosos representantes, como su tío el padre Kazimierz Lutosławski, Izabela Lutosławska estuvo relacionada con esta corriente política que a partir de 1918 disputó el poder en Polonia a los partidarios del mariscal Józef Piłsudski de orientación más bien estatista y, en origen, de izquierda moderada, pero sobre todo independentista. El 19 de julio de 1921, contrajo matrimonio –como sus dos hermanas– con otro partidario de la derecha conservadora, el entonces teniente coronel del Ejército polaco Romuald Wolikowski, militar que provenía de Volinia y que había sido oficial del zar. Durante la Primera Guerra Mundial, tras la revolución de febrero de 1917, Wolikowski sirvió en las unidades polacas en Siberia y se distinguió durante la guerra con la Rusia bolchevique (1919-1920)

⁷ Véase: A. Romero Masiá, *op. cit.*, pp. 203-251.

⁸ V. García Martí, *Ze świata wewnętrznego. Rozmyślenia*, trad. I. Lutosławska, Varsovia [1912]; J. Benavente, *Żle kochana*, trad. I. Lutosławska, Leópolis-Poznań 1925. Este último volumen que da título al libro (*La malquerida* – *Żle kochana*) incluye las otras dos comedias mencionadas: *El nietecito* – *Wnuczek* y *La losa de los sueños* – *Grobowiec marzeń*.

⁹ I. Lutosławska, *Andrzej Korecki. Powieść współczesna*, Varsovia 1932; *eadem*, *Córka*, Varsovia 1933; *eadem*, *Małżeństwo Zazy. Powieść*, Varsovia 1934; *eadem*, *Państwo Bobrowscy. Powieść*, Poznań [1938].

¹⁰ *Eadem*, *Bolszewicy w polskim dworze*, Varsovia 1921. Sobre esta faceta suya de escritora véase más detalles en: M. Bednarczuk, «Izabela Lutosławska: escritora, traductora, publicista», *Estudios Hispánicos*, núm. 15, Wrocław, 2007, pp. 89-99.

¹¹ I. z Lutosławskich Wolikowska, *Roman Dmowski, człowiek, Polak, przyjaciel*, Chicago 1961.

como jefe del Estado Mayor del Quinto Ejército Polaco comandado por el general Władysław Sikorski, por lo cual le fue otorgada la Cruz Virtuti Militari, la más alta condecoración militar polaca. Entre 1921 y 1923 fue agregado militar en la Rusia soviética, desempeñando también tareas de espionaje. En 1926 ascendió a coronel, pero tras el golpe de Estado de Piłsudski, vio truncada su carrera y obligado a servir en puestos de menos importancia.

No obstante, la inteligencia polaca, la Segunda Sección del Estado Mayor, envió a Wolikowski en el verano de 1937 a la España nacional para desempeñar una misión de espionaje. Le acompañó su mujer, oficialmente como periodista. Sin embargo, al llegar a Salamanca, se encontró con que los servicios secretos alemanes hacían lo que podían para bloquear a los polacos ya que lo que más les interesaba de la contienda española a los eslavos era el reconocimiento *in situ* de armas y activos alemanes y soviéticos, sobre todo artillería, aviación, armas blindadas, antiaéreas y antitanque. La posición de Wolikowski era fuerte ya que la diplomacia franquista conocía su participación con su suegra en la acogida de los españoles asilados en la Legación de Polonia en Madrid durante la guerra civil española y su posterior evacuación a ese país en un buque de guerra polaco en la primavera de 1937. La misión de Wolikowski fue sin embargo difícil, porque todavía su país no había reconocido a la Junta de Burgos. Permanecer en la zona nacional le fue posible solamente gracias a sus contactos privados. Como partidario decidido del bando nacional no albergaba ninguna duda de que este ganaría la guerra. Se entrevistó con el general Franco junto con otros corresponsales extranjeros y sus observaciones las incluyó en los informes para la inteligencia polaca¹².

Durante la Segunda Guerra Mundial Izabela se quedó en Polonia afrontando en Volinia, Varsovia y Poznań todos los horrores de esa contienda bélica, de la ocupación alemana y posteriormente de la soviética. En abril de 1944 su hijo Andrzej, de 20 años, fue evacuado clandestinamente de Polonia a Gran Bretaña como voluntario del Ejército Polaco por los soldados de la División Azul (¡sic!) que regresaban del frente oriental soviético. Una vez en España, el ministro de Polonia, Marian Szumlakowski, lo envió por Portugal a Albión y posteriormente, el joven sirvió en la aviación polaca como piloto estudiante. Su hermano mayor, Grzegorz, de 18 años, soldado del Ejército Nacional (Armia Krajowa), había muerto tras haber sido herido de gravedad en el Levantamiento de Varsovia (agosto-octubre de 1944). Su madre encontró y exhumó su cadáver a fin de darle

¹² Véase más en: J. S. Ciechanowski, *Podwójna gra. Rzeczpospolita Polska wobec hiszpańskiej wojny domowej 1936–1939*, Varsovia 2014, pp. 418-429; *idem*, «Ażyl dyplomatyczny w poselstwie Rzeczypospolitej Polskiej w czasie hiszpańskiej wojny domowej (1936–1939)», *Przegląd Historyczny. Pismo Towarzystwa Miłośników Historii w Warszawie, Oddziału Polskiego Towarzystwa Historycznego i Instytutu Historycznego Uniwersytetu Warszawskiego*, t. 91, 2000, p. 580; V., «Proemio», en: S. Casanova y M. Branicki, *El martirio de Polonia*, Madrid 1945, pp. 13-14; S. Casanova, «Polvo de escombros», en: *ibidem*, p. 46; M. Niklewiczowa, *Pan Roman. Wspomnienia o Romanie Dmowskim*, ed. T. Wituch, Varsovia 2001.

cristiana sepultura tras la guerra. Aquella desgracia fue una gran tragedia para Izabela. Su marido luchó en la campaña polaca tras el ataque alemán y soviético contra Polonia en septiembre de 1939, refugiándose en Rumanía y Francia. Con su bien conocido el general Sikorski en el poder, se alistó en el Ejército Polaco reconstruido en Francia y en 1940 se trasladó a Gran Bretaña. Fue comandante de la Tercera Brigada de Tiradores y entre 1941 y 1942 agregado militar y jefe de la Misión Militar Polaca en la Unión Soviética, aunque fue cesado posteriormente por la demanda de las autoridades soviéticas. Desde septiembre de 1941 era general de brigada. Una vez terminada la guerra, fue desmovilizado y como tantos otros soldados de la Polonia libre se quedó en el exilio. Izabela consiguió huir clandestinamente de la república comunista a Inglaterra donde se reunió con su marido y su hijo. Finalmente, decidieron emigrar a Canadá¹³.

Es evidente que las dos mujeres que protagonizan este epistolario habían nacido y vivido en ambientes totalmente distintos: María en una ciudad de provincia española, en el seno de una familia progresista y liberal, en un ambiente burgués, provinciano, en el que sólo el esfuerzo personal y la autonomía económica podían librarla de ser una mujer dedicada exclusivamente al hogar. Izabela, por el contrario, desde su nacimiento, había vivido en Rusia, Polonia, Tartaria, Londres, Madrid..., había viajado y había gozado de los privilegios socioeconómicos y culturales de quien pertenece a una poderosa familia terrateniente muy ilustrada.

En el periodo en el que Bela firma estas cartas, tiene ya sesenta y siete años –nueve menos que María– y sufre la atroz soledad del exiliado. María no estaba físicamente desterrada, pero había sido condenada al aislamiento social y profesional en su propio país, tras su depuración por orden de los victoriosos de una atroz guerra civil. Ambas mujeres habían sido víctimas de sendas dictaduras, aunque de signo opuesto. Es más, por sus convicciones políticas bien conocidas, Izabela y su marido habían secundado el golpe de Estado en España en 1936¹⁴, mientras que María, republicana –no comunista– de espíritu abierto, liberal, progresista, había sufrido las consecuencias de aquel golpe y de la consiguiente dictadura franquista. Paralelamente, pocos años después, otra dictadura de signo contrario, no sólo había condenado a Bela a vivir en el exilio, sino también a su madre, la escritora española Sofía Casanova, a subsistir en Polonia, aislada de su país de nacimiento, de su familia y de sus amigos.

¹³ J. S. Ciechanowski, *Pireneje – brama do wolności. Polska ewakuacja wojskowa przez Hiszpanię i Andorę w latach 1940–1944*, Varsovia 2025, p. 216; *idem*, *Polsko-brytyjska współpraca wywiadowcza podczas II wojny światowej. Intelligence Co-operation Between Poland and Great Britain During World War II*, t. 2, *Wybór dokumentów* / vol. 2, *Documents*, wybór i oprac. / selected and ed. by J. S. Ciechanowski, Varsovia 2005, p. 117; copia de la solicitud del doctorado *honoris causa* para el general Wolikowski de la Universidad de Alberta en Edmonton, documento que agradezco al profesor Jan Stanisław Ciechanowski.

¹⁴ V. Pérez Casanova, «Memorias de un refugiado», *El Compostelano* (Santiago de Compostela), 23-27 y 29-31 de mayo y 1-3, 5-7 y 9 de junio de 1939. Los quince artículos aparecen en la primera página del periódico.

Izabela, conociendo perfectamente lo que para su anciana madre significaba aquella situación, se propuso servir de enlace entre el mundo occidental y la enorme prisión al aire libre que era para la española la Polonia sometida al régimen de la URSS. Una vez enteradas sus amistades de su propósito, las cartas destinadas a Sofía Casanova llegaban desde España al domicilio de Izabela en Canadá y, desde allí, ella se las ingeniaba para hacerlas llegar a Poznan, camufladas en paquetitos que contenían pequeños obsequios. La propia Bela comentaba en una carta a María: «la cosa no es ni fácil ni pronta por tratarse de la lengua española, todo lo español –con orgullo nuestro– los rojos aborrecen»¹⁵.

Interés de este epistolario

Gracias a las fuentes familiares, podemos afirmar que el 4 de marzo de 1949 los Wolikowski habían llegado a Canadá en el trasatlántico británico Aquitania¹⁶. Las cartas que Bela dirigió a la familia Bugallal¹⁷ revelan que el 14 de septiembre de 1950 vivían en Ontario, el 6 de abril de 1951 se habían trasladado a Toronto y el 12 de octubre de 1952 estaban instalados en Calgary, desde donde se mudaron a Edmonton (carta del 8 de julio de 1954). Allí permanecieron hasta el fallecimiento de Izabela en 1972.

Estas cartas encierran un valor confesional íntimo, humano y auténtico. Como vehículos de relación privada que son, aportan muchos detalles reveladores del carácter y la idiosincrasia de la persona que las ha escrito. No podemos olvidar que Izabela Wolikowska era, además de una novelista polaca, la hija de Wincenty Lutosławski, personaje relevante en la intelectualidad polaca de la época, y de una escritora española de cierto renombre. Además, estaba casada con Romuald Wolikowski, entonces ya destacado general del Ejército

¹⁵ ARG, FMB, sig. 5866/56, Izabela Wolikowska a María Barbeito, Edmonton, 16 de julio de 1956.

¹⁶ Dña. Krystyna Haertle (conversación mantenida el 7 de marzo de 2025) con respecto a la fecha de llegada de Izabela Wolikowska a Canadá, además de lo ya expuesto, me ha revelado que en los documentos de su madre (María Teresa Doerffer) hay una carta de Izabela, escrita en París el 11 de enero de 1949, por la cual la familia se había enterado de que había llegado a la capital francesa tras huir de Polonia. El primer escrito desde Canadá que la familia conserva es un poema dedicado a su marido, titulado *Tobie...* y fechado el 7 de febrero de 1950. En una carta que Izabela escribió en París en 1949, dirigida a su sobrino Radzik Niklewicz, que vivía entonces en la capital francesa, ella duda si irá a Madrid antes de viajar a Canadá. No se tiene constancia de que lo haya hecho. Mi agradecimiento más sincero a Dña. Krystyna Haertle, siempre dispuesta a consultar su archivo familiar para ayudarme.

¹⁷ La mayoría de estas cartas están depositadas en el ARAG, Fondos Persoais, Sofía Casanova, Correspondencia [en adelante: FP, SC, C], Depósito 1, caja 237, pero otras permanecen en: AFB. Fechas de las cartas a las que nos hemos referido: Ontario, 14 de septiembre de 1959; Ontario, 6 de abril de 1951; Calgary, 12 de octubre de 1952.

polaco, todo lo cual nos hace suponer que cualquier lector que haya conocido su obra, se haya enterado de su circunstancia familiar o su militancia política, se habrá preguntado alguna vez qué rasgos componían su personalidad y cuáles habrán sido los avatares de su vida en el exilio.

Las experiencias del vivir cotidiano que relata Bela dejan traslucir además el choque que experimentaba aquella familia polaca culta, notablemente patriota –incluso de un pasado de activa militancia nacionalista– cuando, abocada a un exilio no voluntario, hubo de iniciar su vida en un país notablemente ajeno al suyo desde el punto de vista cultural, como era Canadá. En realidad, habían cruzado el océano, en vez de quedarse en Inglaterra donde se había refugiado su esposo a fin de cumplir los deseos del ya único hijo, el cual quería ser ingeniero de minas, pero nunca se sintieron a gusto en aquel país americano. En la carta del 3 de junio de 1958, Bela escribe a María: «yo considero este país, que no es ni patria, ni nación[,] sólo es un sitio –muy pagano y atrasadísimo (no en maquinaria) en cultura. Millonarios no tienen un libro, no leen[,] no les importa nada más que el dinero. Emana de esa fivbre [sic] un [h]astío, un aburrimiento mortal»¹⁸.

La distinta concepción de la jerarquía de valores culturales y morales de la sociedad canadiense que le rodeaba, unida a la precariedad –azote de casi todo exiliado– que obligatoriamente le llevó a aceptar trabajos penosos y mal pagados, hicieron extraordinariamente difícil a Izabela el vivir cotidiano. Todas estas dificultades se agravarían con la muerte de su madre, pérdida que la sumiría en un profundo dolor. En una de sus cartas a María escribe: «Estoy muy enferma y los doctores no pueden ayudarme, apenas ando! Una debilidad horrible. Mi pobre Marido me cuida con enorme bondad, no me deja hacer nada y hace la comida y todo!! La muerte de mi amadísima Madre que me consolaba escribiéndome [sic] sin cesar – también fue para mí y lo es un dolor sin fin»¹⁹. El fallecimiento de Sofía Casanova había vaciado de sentido su permanencia en aquel lugar indeseado, ya que su sostenimiento espiritual, el proporcionarle aliento, noticias y cartas de su amado país, había llegado a ser para Izabela mucho más que un deber filial. Se había convertido en una misión, un motivo de resistencia personal en el exilio.

Un puente tendido entre España y Polonia a través de Canadá

Una vez instalada en Canadá, Izabela no tuvo reparo alguno en pedir a las amigas de su madre que le escribieran para animarla y paliar su aislamiento. Ella

¹⁸ ARG, FMB, sig. 5866/56, I. Wolikowska a M. Barbeito, Edmonton, 3 de junio de 1958.

¹⁹ *Ibidem*, 16 de julio de [1959].

se encargaría de burlar el «telón de acero» y hacerle llegar sus cartas. María Barbeito, la familia de José Luis Bugallal, la de Luis Iglesias Labarta, de Elisa Roura o de Mercedes Cajigal fueron algunos de los remitentes coruñeses cuyas cartas aliviaron la nostalgia de Sofía Casanova y que su hija envió a Polonia.

Era una época –las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo XX– en la que la guerra fría separaba a las dos Europas y en la que Polonia y España padecían férreas dictaduras, aunque de distinto signo político. Las dos intelectuales, protagonistas de estas cartas, habían sufrido las consecuencias de las convulsiones bélicas ocurridas en el continente europeo y de forma directa habían experimentado la guerra en sus respectivos países. La amistad y el respeto mutuo entre Casanova (referente que persiste en muchas de las cartas) y Barbeito provenía de tiempos mejores y las amargas experiencias venidas después las había unido sobremanera, primero a ellas dos y más tarde también a la autora de este epistolario. La mediación de Izabela se fue convirtiendo en un sincero afecto mutuo, casi materno filial, muy especialmente observable en las cartas posteriores al fallecimiento de Sofía Casanova, a la cual su hija amaba con absoluta veneración.

En cartas posteriores a la pérdida de su madre, Izabela aborda la cuestión del traslado de los restos mortales de la escritora española a su país natal, asunto verdaderamente interesante –especialmente para los gallegos– en cuanto que también es indicativo de la ingratitud del régimen al que tanto ella como su madre habían apoyado. Al respecto, en la carta del 17 de diciembre de [1960], escribe: «La cuestión [sic] del traslado de mi Madre me duele e indigna... Escribí a Franco pidiendo que haga traer los restos de mi Madre y me contestó amable que inmediatamente da órdenes, empezaron a escribirme el Sr. Rolland[,] jefe del protocolo[,] cartas increíbles, entre otras me decía que tiene noticia de la Cruz Roja que mi hermana [sic] no sabe dónde está enterrada su madre!!.»²⁰

María, respetando la voluntad de su amiga ya desaparecida y comprendiendo lo importante que era para su hija cumplir su deseo, se involucró y trató de ayudarle a conseguir esa repatriación, por lo que envió una carta al presidente de la Diputación Provincial de La Coruña, Rafael Puga y Ramón, rogándole que tomase la iniciativa de repatriar los restos de la escritora²¹. En 1938, en plena guerra civil española, el general Franco había recibido en Burgos a Sofía Casanova a fin de que contribuyera a la propaganda de «la cruzada» en el exterior y lograra la colaboración de la jerarquía eclesiástica polaca²². Ya hemos mencionado la cooperación de los Wolikowski a favor de los insurgentes, por lo que no deja de ser paradójico que, como estas cartas y otros documentos

²⁰ *Ibidem*, 17 de diciembre de [1960]. Subrayado en el original. Lo mismo en las siguientes.

²¹ Adjuntamos la carta en el anexo.

²² *Archivo Gomá. Documentos de la guerra civil*, eds. J. Andrés-Gallego y A. M. Pazos, Madrid 2005; R. Martínez Martínez, *Sofía Casanova. Mito y literatura*, [Santiago de Compostela 1999], pp. 526-540.

muestran, el régimen victorioso de la guerra civil, la dictadura del caudillo español, sabiendo que Sofía Casanova permanecía «atrapada» al otro lado del «telón de acero», no quisiera o no se esforzara en repatriar a la poeta y escritora española, ni en vida ni después de muerta.

Con respecto a estas gestiones, es ilustrativo el fragmento de una carta dirigida a José Luis Bugallal y a su mujer, fechada en Edmonton el 19 de enero de 1959, en la que Izabela expone:

Escribí a Franco como me decías que está bien hacerlo – a los tres meses vino respuesta no de él (te aseguro que Alfonso XIII contestaría de puño y letra...) sino del general Franco Salgado²³ diciendo que S. E. tomará el debido interés para que puedan ser trasladados a La Coruña los restos de su madre. Después me vinieron cartas del ministerio preguntando por mil cosas por las que se ve que no tienen idea como hacerlo. (...) hace dos meses le contesté a las preguntas del ministerio y no escriben nada más. No sé nada si hacen algo²⁴.

Desgraciadamente, ni las autoridades regionales ni las estatales españolas mostraron verdadera voluntad, se limitaron a escuchar las elogiosas palabras proferidas por los amigos de Sofía Casanova en las instituciones culturales donde se celebraron actos en memoria de la desaparecida escritora, en los que se pidió que sus restos mortales descansaran en su tierra. Debemos también recordar, sin embargo, que la Polonia comunista y la España franquista no mantenían relaciones diplomáticas. En una carta dirigida a María González Mathé, administrativa, el 27 de julio de 1962, Izabela Wolikowska se lamentaba:

La cuestión [sic] del traslado de Mi Madre – créeme es un escándalo, ya no tengo fuerzas de seguir aunque Franco me aseguró que dio todas las órdenes... y los famosos diplomáticos, que conozco de todas partes son gente despreciable, snobismo y orgullo! Las cartas que me escribían son inverosímiles. Yo les di todos los datos y facilidades pues en Warsovia [sic] hay una impresa [sic] que especialmente traslada los restos de los extranjeros! Pues no sólo no aprovecharon de esa facilidad si no [sic] que me escribieron que la Cruz Roja les hizo saber que no se sabe donde murió Doña S. C.!! Y ellos tampoco lo saben!! Desde el principio del contacto con esa horrible institución de „Asuntos Extranjeros”[,] les di todos los datos y dirección de mi Hermana en cuya casa mi Madre murió. Ya no escribo a nadie pero sufro mucho por la completa indolencia que demuestra el Estado.

No hay día, no hay hora que no lloro [sic] pensando como mi Amada Madre quería ser enterrada en su Patria²⁵.

²³ Francisco Franco Salgado-Araujo (Ferrol, 1890-Madrid, 1975) era primo carnal del dictador. Profesionalmente, llegó a ser nombrado capitán general de la V Región Militar, después de haber sido jefe de la Casa Militar del Caudillo hasta 1956.

²⁴ AFB.

²⁵ ARAG, Manuscrito Original, caja 33 33, I. Wolikowska a María González Mathé, Edmonton, 27 de julio de 1962.

Anexo 1

Cartas de Izabela («Bela») Wolikowska a María Barbeito (1956-1965).

Criterios de edición

En la transcripción de esta correspondencia hemos querido respetar la autoridad de los textos reproduciendo la ortografía que presentan los originales. Por tanto el lector podrá apreciar usos gráficos que no se ajustan a las normas ortográficas del español de hoy (el uso de la tilde en los monosílabos, por ejemplo) o el empleo de signos utilizados en polaco y no en castellano, como el guión y la coma de forma indistinta, el uso de las comillas bajas („...”) o la supresión del signo de admiración de apertura. Sin embargo, hemos añadido las tildes en lugares apropiados y hemos puesto mayúscula al principio de cada frase. A nuestro juicio, los errores morfosintácticos que Izabela Wolikowska comete no son debidos a la falta de competencia de la lengua española, que ella conoce desde niña a través de su madre, sino más bien a factores subjetivos (el cansancio, la falta de ánimo) o de carácter externo (la falta de tiempo para una redacción sosegada, la inmersión cotidiana en otra lengua extranjera, el uso familiar de la propia –el polaco– y estar escribiendo en una tercera). No obstante podría tratarse de lo que suele ocurrirle a quien, habiendo aprendido una determinada lengua, hace tiempo que dejó de escribirla o de leerla.

Aunque se ha procurado respetar el orden cronológico de las cartas, un buen número de ellas carece de fecha o del año de redacción. Aún así, buscando la coherencia del todo, hemos decidido no aislarlas y emplazarlas en el lugar que creemos que ocupan en relación con las demás. Para asignarles ese lugar, se ha observado con detalle la información que aportan sus correspondientes contenidos y las indicaciones adjuntas a las cartas originales, cuando las hay, provenientes de los depositarios de este legado²⁶, las fechas de envío postal –cuando las tenemos–, las cuestiones que se abordan en los textos o la comparación de las fechas con las de otras cartas escritas por Izabela a José Luis Bugallal²⁷. La primera carta fechada está redactada en Edmonton el 16 de julio

²⁶ En esas anotaciones creemos reconocer la letra de Isabel Martínez Barbeito, hija de María y archivera municipal.

²⁷ Parte de las cartas de Sofía Casanova y de sus allegados, dirigidas a José Luis Bugallal Marchesi y a su familia, están publicadas en: J. L. Bugallal Marchesi, «Sofía Casanova. Un siglo de glorias y dolores», *Boletín de la Real Academia Gallega*, núm. 27, 1958, pp. 141-172. Otras están depositadas en el ARAG, FP, SC, C, Depósito 1, caja 237. He podido consultar hace años, gracias a la generosidad de Dña. Adela Vela Lojo, vda. de José Luis Bugallal, ya desaparecida, otro grupo de cartas de la familia Casanova-Lutosławski al cual pertenecen alguna de las cartas que cito en este trabajo y que se encuentran en el archivo familiar. Mi sincero agradecimiento a la familia Bugallal.

de 1956, aunque creemos que otra sin fecha fue escrita días antes. La última es del 12 de julio de 1965, por lo tanto entre ambas transcurre un periodo de nueve años.

En este legado precede a los originales una nota en la que se lee: «Años 1956-1965» y en la misma carpeta se encuentran tres fotos familiares, un grupo de estampitas religiosas y otro de tarjetas postales sin mensaje manuscrito alguno. Nos ocuparemos aquí solamente de las treinta y dos cartas manuscritas, sean cuales sean sus soportes.

1

Edmonton[,] Julio 12 [1956²⁸] verte

Mi querida, noble Amiga, lo que pasó! Su carta es inverosímil! La recibí hace 4 semanas![,] medio rota, pero pude comprender todo pero, no daba Vd ni su dirección!! Mi emoción es grandísima al saber que el hermosísimo regalo es de Vd! Yo estaba desesperada no pudiendo saber a quien debo ese preciosísimo Santo²⁹!! Gracias de todo corazón, y escríbame de su vida y los suyos, me siento como una íntima Amiga de Vds para siempre! Es admirable lo que hizo Usted para mí! Gracias de todo corazón, y deme su dirección! Gracias calurosas³⁰. Isabel Wolikowska

Siento i³¹ [sic] sufro de no tener „El Cancionero de la Dicha”[.] Se lo daría a Vd. enseguida! Mi viaje de Polonia escapando miracolosamente [sic], en el tren, allí perdí el amado libro.

Perdón por Dios!

Buenísimo Señor y Amigo! Dispense me [sic] que le molesto dos veces [sic] y a [sic] esta vez!! Pero Vd verá que no sabiendo nada quien es „Esta

²⁸ Con otra letra alguien puso erróneamente «1965».

²⁹ Con toda probabilidad se refiere a la carta de felicitación que Bela había pedido meses antes a los amigos de su madre para que ella pudiese recibirlas el 15 de mayo, día de su santo (Santa Sofía), siempre muy celebrado en familia y que ya no era posible festejar. Las súplicas de Izabela habían provocado un aluvión de cartas de felicitación de gente de La Coruña, que fue enviando a Polonia de forma clandestina. En una carta que ella escribe a J. L. Bugallal el 22 de marzo de 1956, se lee: «El 15 de mayo es su santo, siempre festejado en Polonia brillantemente pues es amada y venerada en mi país. Ahora en su oscura vida es sólo un dolor por todo –ese día–. Me he propuesto hacerle el mayor regalo que puede recibir: obtener para ella unas 6, 8 cartas de España» (AFB).

³⁰ El hecho de que Bela le pida la dirección nos lleva a pensar que esta carta es la primera. Años antes, era su madre quien escribía directamente a su amiga y por eso no tiene ese dato. La postdata nos corrobora su desconocimiento con respecto a las circunstancias personales de María ya que no sabe que Isabel es su hija.

³¹ En polaco «i» significa «y». Se pronuncia de la misma manera.

Isabel” no puedo escribirle, ni mas que „Isabel”[.] Me ha dado un precioso regalo y tengo que agradecerle!

No tengo su dirección!.

2

Edmonton 16.7.[19]56³²

9725 – 111 Str

Mi admirable Doña María.

No contesté a Su³³ [sic] excepcional carta que releo con gran emoción muchas veces, porque quería unirla con la de mi amada Madre y la cosa no es ni fácil ni pronta por tratarse de la lengua española – todo lo español – con orgullo nuestro – los rojos aborrecen. Pero vino ayer la cartita de mi Madre y eso después ya de la tragedia de Poznań donde 30 mil obreros desesperados, se echaron [sic] a la calle en demostración y diezmados enseguida por tiros de los rojos – lucharon heroicamente 3 días – mil muertos³⁴. Mi hermana me dice que Mamá se portó admirablemente aunque 9 balas cayeron en el interior de la casa y no había que comer. He pasado terribles días de ansiedad [sic] pues la casa de mi hermana está a 5 minutos de la plaza donde se concentró la lucha.

En la carta de Vd me asombró que coincidió su intuición con el mayor deseo de mi Madre. Me escribe hace años que su sueño es que se publique una antología de sus versos (aún ahora, escribe preciosos y no tienen tiempo ni de leerse – pues ella puede escribir pero no ve lo que escribió!) con un prólogo mío. Y añadía – como Vd – el ejemplo de la hija de Curie!, diciendo: “pero yo lo quiero en vida, no después”.

Es una bondad admirable la de Vd y susceptibilidad excepcional que vio Vd en mi carta mi gran amor, admiración y dolor profundo por mi madre.

Siempre me inspiraba una profundísima ternura y pena su – suerte polaca... siempre ansié y hice todo lo posible para aliviar y ablandar esa suerte trágica. Si nos salvamos de Rusia en la primera guerra en plena revolución – es por el esfuerzo – casi milagro fué – que me empujaba el salvarla a ella, no pensé en nosotros, siempre en Ella ante todo, no me llegarían las fuerzas para nosotros (tres hermanas, cuñado, hijos de Manita), las encontré pensando en ella! Algún día se lo describiré porque Vd – como nadie – comprenderá lo extraño del caso. Pienso siempre en ese libro que ansiaría saliera pero no sé a quien

³² Antecedes al texto dos pensamientos disecados. Izabela volverá a adjuntar en varias de estas cartas las flores predilectas de su madre, como una muestra de afecto hacia su destinataria, que conoce esa predilección.

³³ Costumbre polaca de poner en mayúscula las palabras que se refieren al destinatario de la carta.

³⁴ Hoy se sabe que hubo por lo menos cuarenta y nueve muertos y doscientos treinta y nueve heridos.

dirijirme [sic], quién me ayudaría? Yo prepararía el texto pues aunque no tengo ni un libro de mamá y el admirable „Cancionero de la dicha” no sé qué daría por tenerlo – pero tengo buena memoria, toda la vida resité [sic] [recité] sus versos y sé! cuáles quiere que entren en el libro. Si Vd pudiera sugerirme algo, se lo agradecería vivamente. Dios mío! Poder dar esa alegría a mi Madre en su terrible suerte de hoy – en la que yo – esta vez – no puedo salvarla. Yo considero (sola [sólo]) soy escritora polaca) el talento de mi Madre muy grande y muy original. Podría dar un prólogo imparcial y además trazar su silueta moral – de enorme valor y nobleza. Mire Vd, murió hace un año mi padre al que yo amaba mucho y fui la única de mi familia que jamás rompí con él – pues mi madre al saberlo me escribió la primera: „Belita del alma, lloro con tigo” [sic] y así siempre en cada situación[, un] carácter nobilísimo. Ay, quisiera hablarle más pues agradezco infinito su carta y la confianza que pone Vd en mí en cuanto al prólogo. Pero mi vida aquí es de ininterrumpido trabajo (lecciones 15 horas por semana)[,] cuidar niños ajenos de noche, todo, todo para ganar para sostener a mi pobrecita amada. Y ella con sus cartas, a penas [sic] viendo, a 5, 6 al mes me da más consuelo que todo lo que yo le doy.. Ruego noticia del pie[.] ¿Pasó por completo? ¿No duele? [¿]Anda Vd normalmente? Dios quiera. Reúno pensamientos para mamá pues es su flor favorita y por ex[c]epción mando a veces a quien, como Vd, me alegró y consoló. Dándole gracias sin fin por su carta, le ruego no me olvide y escriba. Suya agradecida. Bela Wolikowska

3

Edmonton 10.8 [1956]³⁵

9725 – 111str

Mi incomparable amada Doña María.

Hace unos minutos recibí su regalo – el mejor que pude tener y que ansiaba tener! Dios se lo pague, cuanto ardor tuvo Vd que emplear para obtener ese amado libro³⁶ que a tanta, tanta gente en Madrid pedí en vano!

Y su angélica alegría de poder darme ese don!

Estoy muy emocionada e infinitamente agradecida. Miro muy a menudo el retrato de Vd y su familia y hoy besé su querida, bonita cabeza repitiendo:

Gracias admirable señora, gracias! Y así seguiré pues soy muy fiel a los que amo.

Beso sus manos, a Isabel³⁷ mi cariño y siempre pienso si Dios quisiera hacerme lo que sería para mí una dicha: verme en la Coruña y abrazarla a Vd.

³⁵ A esta carta le precede una nota con la fecha: 1956.

³⁶ Quizá se refiera a *El Cancionero de la dicha*, tercer poemario de su madre. En su huida de Polonia lo había perdido.

³⁷ Isabel Martínez Barbeito (La Coruña, 1918-2007), hija de María Barbeito. Después de sus

Suya admiradora, que la quiere de corazón[.]
„Pobrecita Bela”

decía muchas veces Mamá como presintiendo nuestra horriblemente! [sic]

4

3.10.1956³⁸

Edmonton

9725 – 111 Str

Mi admirable, mi extraordinaria Señora, y amiga. Lloré con buenas lágrimas de gratitud y ternura al leer su carta en la que encontré todo lo mejor que puede recibirse en mi sufrimiento agudo e incesante.

No contesté inmediatamente [sic] – y hoy veo que hice mal – a su carta, porque quería decirle a la vez que Mamá recibió la suya, lo que siempre me alegra y calma cuando llegan las cartas españolas y especialmente la suya! Yo le dije que recibí una carta admirable de Vd pero aún no tengo noticia [de] que la llegara su carta. Y no puedo demorar ni una hora más. Usted acaso no pueda imaginarse qué don, qué fiesta fue su carta. La releo sin fin y prometí a Mamá que se la copiaré pero deshacerme de ella – no podría. ¡Usted me manda libros de mi Madre! ¡Y saca a su nieta un libro predilecto para dármele a mí! Que Dios la bendiga como yo la bendigo y admiro. No han llegado aún pero los espero con ansia indecible y confío que llegarán – ojalá los certificara Vd pero aún y así el arranque de generosidad que ese envío demuestra, no puede y no será en vano. Me alegra que me llame de tú que es lo que deseo merecer.

El envío de estos libros y las orientaciones que Ud, Doña María, me da – ponen enseguida[,] sólo gracias a Vd, en plano concreto algo que yo desde 6 años (aquí!) alentaba a mi madre que haré pero que desesperadamente me parecía imposible. Como no agradecerle con toda el alma, su decisiva ayuda.

Ahora en cuanto a mi libro sobre mi Madre. La cosa es más que triste y lo comprenderá Vd. Yo le escribiría con deleite tanto tengo que decir de de [sic] ella –pero – yo vivo trabajando físicamente y a 12 horas por semana, a veces 16!, lecciones de español y francés, y de noche a menudo a cuidar niños [sic] (nadie tiene aquí criadas y es toda una institución „babysitter” cuando los

estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela, se especializó en archivos. Profundamente implicada en la investigación de fuentes documentales, en su conservación y difusión, fue primero secretaria técnica del Museo Provincial de Bellas Artes de La Coruña y, en 1960, bibliotecaria y archivera municipal. Agradecemos a su sobrina, Beatriz Martínez-Barbeito Manovel, su inestimable colaboración.

³⁸ De esta carta sólo hallamos una fotocopia, no el documento original. Adjunta una notita escrita por alguien de la familia Barbeito: «Obsequio de M. Barbeito enviando sus propios libros de Sofía Casanova, que su hija Bela no posee. 1956».

padres salen) y cocer [sic] [coser], lavar, limpiar la casa³⁹. Todo mi esfuerzo es para sostener a Mamá y que ella tenga el consuelo de sostener a su hija (Halita viuda) y nietos... pero yo puedo obtenerlo solo con un férreo y casi conventual modo de vida! Un traje de verano 4 años – otro de invierno, no siento, gracias a Dios ninguna pena por no comprarme nada, por faltar de cosas elementales – mi único afán es sostenerla, distraerla con regalitos y mandar cada mes medicinas que vendidas les aseguran modesta – pero sin hambre – existencia. Muchos polacos emigrados me escriben sin conocerme que como malgasto mi „talento”[.] que porque [sic] no escribo! No puedo lo uno y lo otro!, no doy a basto [sic] y aquí está el problema. Yo quiero ardientemente escribir sobre mi Madre en su vida, como homenaje a todo lo que nos dio su nobilísima alma y carácter. La pobrecita me escribió hace dos años... Hay antecedente: la hija de Curie pero “ella lo hizo después de la muerte de su madre y yo quiero leerte en vida”[.]

Muchas veces cuando pienso en eso no puedo dormir y lloro dolorosamente.

Mi hijo ingeniero de montes que tiene veneración por mi madre (como todos los 12 nietos) me promete siempre que cuando logre a horrar [sic], todo me lo dará para que yo tranquilamente escriba un libro sobre „Babunita” como la llaman los nietos. Pero los años pasan y él, desinteresado à la española! y nada „buisneess [buisness] man” enviado como experto de sitio a sitio sin sitio fijo desde años – no sabe ahorrar aunque tiene un gran puesto.

Rezo mucho, pido a Dios que de algún modo me ayude a dar esa alegría a Mamá – pero por ahora no veo la posibilidad de hacerlo. En cambio al presidente del Instituto Sarmiento⁴⁰, escribiré.

Más de cien veces de seguro al leer su frase: “no renuncio a buscar el Cancionero” quisiera correr, abrazar a Usted y besar sus queridas manos. Ya me es Usted cercana, venerada, para el resto de mi vida.

No soy capaz de contestar a cartas que vienen a mí de varias partes del mundo – y llego a tener 30, 40!! no contestadas durante meses o más. Pero a Vd no sólo tengo gana de escribirle sino me anima cada frase suya a la que siento necesidad de reaccionar. Es la radiación de su alma que me traspasa, mi admirable Señora.

Le contaré cosas de Canadá y nuestra desgraciada, muy triste vida, muy pronto y de Canadá que es más bien un sitio y no un país – para jóvenes no intelectuales un paraíso, para viejos – un martirio.

Pero hoy no puedo más porque hoy soñé con Vd desconocida y ya querida – y no puedo demorar más. Si amigas de Mamá que me enviaron cartas para ella preguntan, haga el favor de decir que siempre les contesto cuando puedo acusar recibo de sus cartas, de Mamá. Muchas la [sic] llegaron pero a veces [sic] dura

³⁹ Tachado: «to[dos] los trabajos».

⁴⁰ Francisco Javier Sánchez Cantón (Pontevedra, 1891-1971). Entre 1960-1966 director del Museo del Prado.

muchísimo y aún no me contestó a cartas de la Sra Catoyra y de Canel⁴¹. Otras acuso recibo y yo enseguida se lo escribí a ellas con cartitas de Mamá adjuntas.

38 balas cayeron al interior de la casa de mi hermana donde vive Mamá en Poznań! Todos me escribieron que ella estuvo admirable de valiente – de tal manera, que hasta los inquilinos rojos (es casa preciosa conqu [sic] viven solo dignatarios del régimen que desde años prometen a Halita que la echarán de su casa propia!) ablandaron un poco su tono bruto y agresivo siempre al ver esa admirable anciana alentando a los demás.

Doña María, esto es sólo una „entrada”[,] contestaré a su hermosa carta detenidamente y con deleite de seguir esa conversación con Vd. No se moleste contestarme a esta carta pues a una como la de Vd –se merecen 10 más – en todo caso irá pronto otra de seguro. Esperé de día en día segura de recibir carta para Vd de Mamá y así pasó tantísimo tiempo – qué pensaría Vd de mí! Usted es una artista. Esto brilla en su carta y su actitud. Con ternura y gratitud sin fin beso sus manos y le debo a Vd. una alegría como no tuve desde hace muchos años. Siempre suya Bela

5

Edmonton 23.11[.1956]⁴²
9725 – 111 str

Doña María, admirable y dulce amiga – estoy disgustadísima al ver en su querida carta de hoy que la mía se perdió – cosa que no me pasó hasta ahora nunca con cartas a España. Recibí embelesada los cinco libros!!⁴³ Le escribí el mismo día con ternura, gratitud y asombro hacia su nobilísima, activa bondad. ¡Dios mío! y Vd con bronquios yendo al correo a intentar salvar esos libros! Le pido perdón humildemente por ese gran trastorno y preocupación cuya causa fui yo no por lo del correo si no por ansiar esos libros. Le escribiré a Vd largo[,] lo deseo y lo necesito pero hoy sólo unas palabras que voy a correr a echar sin esperar más. Le hubiera teleografiado hoy para tranquilizarla pero es tan bajo el nivel de estos funcionarios aquí que no son capaces [sic] de conservar el texto propio y aún tendría Vd otro trastorno! Pero esa fué mi primera intención. Leo los libros de mi Madre con devoradora ansiedad y la bendigo a Vd. La revolución rusa es una obra de grandísimo valor histórico – pues día por día relata todo, cita textos rusos oficiales que hoy no sé, es decir[,] no recuerdo como pudo darse ese agobiador trabajo no conociendo bien la lengua rusa! Me sorprendió ahora al releer ese libro, la suma de trabajo y esfuerzo que hico [sic] [hizo]

⁴¹ Familias de La Coruña con quienes Sofía Casanova tenía relación de amistad.

⁴² Fijamos el año de esta carta por indicación de la nota adjunta.

⁴³ Dato que nos parece importante para considerar que la carta data de 1956. Meses antes María le había enviado los libros (carta del 3 de marzo de 1956).

mi madre para ABC. Y me entenece mucho el recuerdo como ella en aquellos horribles meses se exponía sencillamente a la muerte (meses enteros tiros en las calles y gente muerta) recorriendo la ciudad y acojiendo [sic] noticias. Teníamos mucho miedo por ella – pero no había manera de detenerla.

Gracias por sus noticias familiares [sic] – ¿Isabel vive con Vd? La abrazo y quisiera mucho, mucho tener un retratito de toda la familia. Mi marido al que vi aquí después de 10 años de no verlo!. Por estar él en la guerra y yo con los hijos 2 en Polonia – es general del ejército polaco con brillantísimo servicio de 2 guerras y hoy – aquí – soporta con gran dignidad la durísima suerte de los emigrados y muchas – hasta – humillaciones cuando trabajaba físicamente! Ahora, gracias a Dios tiene un modesto empleo pero al menos sé, que no es matador trabajo físico a los 60 años⁴⁴ y con dos guerras y heridas atravesando los pulmones etc.

Bueno, admirable Señora, le debo carta larga pues una de Vd vale 5 mías! o más y escribiré! Hoy sólo beso con ternura sus queridas manos protectoras que tan preciosamente envolvieron los libros – ejemplarmente llegaron. Con saludos cariñosos a sus dos hijos (un retratito de los nietos?)[,] a Isabel mi cercanía espiritual por lo del nombre y a Vd mi perenne gratitud [,] suya Bela

6

12.5.1957 Edmonton.

Mi queridísima, admirada Doña María.

Leo y releo su última carta y me parece imposible que no le contestara tanto tiempo lo que es una notoria barbaridad. Vd ha entrado ya – créamelo – en el ritmo cotidiano [sic] de mis ternuras y pensamientos continuos de amistos fieles!

Su carta fué tanto más enternecedora que la escribió Vd añorando [a] su hijo mayor que está tan lejos en América⁴⁵. Y en vez de animarla un poquito a Vd con mis prometidas noticias de Canadá yo callé casi tres meses! Que preciosamente dice Vd „no me acostumbro nunca a estar separada de los míos”[.] Ay! y con ese corazón suyo, que todo lo comprende, añade Vd: „qué dirás tú, tan castigada en ese sentido” y eso me emocionó viendo enseguida como se da Vd cuenta de mi desgracia. 14.V.⁴⁶ ya tuve que interrumpir a penas empecé [sic] – pero es así esta vida aquí fierrosa [sic], esforzada como nunca es en Europa. Así es que la mayor estadística [sic] de ataques del corazón y muertes de ello,

⁴⁴ Wolikowski contaba entonces ya con sesenta y cinco años.

⁴⁵ Juan María Martínez Barbeito, nacido en La Coruña en 1911, era ingeniero industrial. En 1940 había creado una empresa de construcciones (Construcciones Martínez Barbeito) en su ciudad natal.

⁴⁶ Probablemente se trata del 14 de mayo.

es en U.S.A. y Canadá. Tuve dos accidentes sucesivamente en las dos manos! Gracias a Dios sin romper el hueso lo que es extraño pues sobre mi mano derecha cayó con enorme fuerza la ventana! Eso le extrañará a Vd. – ¿cómo pudo ser? Pues las ventanas aquí son imbéciles y muy molestas, se abren sólo de abajo arriba, hay que esforzarse mucho para alzarlas, yo lo hago siempre con el hombro pues no soy capaz con la mano! pero sí caen de por sí, no se sabe por qué? (ningún gancho no tienen! todo está hecho aquí no para comodidad del inquilino si no [sic] para que sea lo más barato!)[,] caen fuertísimamente [sic] y a mí me cayó en el palmo (ay! ¿se dice así?) de la mano. Dolor enorme 3 semanas, doctor, hospital – lo que me desesperó por el gasto pues sólo quiero gastar en paquetes para mi madre. Eso fue en Marzo y enseguida pensé contestar a su querida carta – bueno, pues, es casi risible, a los tres días de estar bien, cojí [sic] en la mano izquierda para ahorrar la derecha 10 libras de azúcar y – me rompí los tendones con un dolor aún más fuerte que el anterior!.

Ya todo pasó y no me justifican estos ar[r]rechuchos por mi grandísima demora pues como seguí escribiendo a Mamá con mano izquierda, pude a Vd pero estaba yo tan débil que hasta sostener la pluma me hacía sudar!

Bueno – vamos a Canadá. Esto no es una nación, un país, una patria. Es un – sitio. Gente de todas partes del mundo afluye, viene, va, ningún apego a sitio, casa, familia – ni un átomo de tradición. En esta ciudad[,], que es la más rica de Canadá por encontrarse inmensidades de oil (petróleo) los millonarios [sic] son los vagabundos y a veces antiguos criminales que vinieron aquí en busca de ganancia.

En Edmonton hay un 67% de extranjeros lo que yo noto con gusto porque hay muchos europeos y la ciudad no tiene como otras aquí ese ambiente aburridísimo y soberbio de la raza anglo-sajona. Inglaterra genialmente explota este riquísimo país que organizó urbanamente de primer orden. La naturaleza es pobre, los árboles no protegidos degeneran, las flores no tienen olor lo que pasma.

Todo el país (y lo recorrí de borde a borde) huele a petróleo y a – est[i]ércol!

El arte – no existe, en toda Canadá no hay teatro – ese adorable espejo de la psicología humana! No hay una distracción [sic] posible. En el Norte donde trabajó hasta ahora nuestro hijo (ingeniero geofísico de mucho talento) dice que hay vistas hermosas de lagos y floresta. Para mí, los lagos que veo aquí y los hay por todas partes son lo más lúgubres y sin expresión. No hay atmósfera ninguna en los campos, jardines, selvas – es raro pero es así. Nada no tiene encanto. En Europa, un rincón a veces con un solo árbol – emociona de pronto por misteriosa, peculiar belleza. En siete dolorosos años que estoy aquí – no tuve un momento de ese género de gozar la naturaleza.

Lo único que admiro aquí y que es enorme bien social es la situación del obrero y la relación hacia él. Como todos aquí han surgido del duro trabajo físico – lo respetan y lo protegen. No existe realmente diferencia entre millonario y jornalero. Tienen los mismos magníficos autos, comen lo mismo, leen

el mismo periódico, los unos y otros no tienen ninguna instrucción ni les hace falta!! No saben nada ni les importa lo que pasa en el mundo y viven en continuo esfuerzo de aumentar su fortuna. La única pasión es el sport y el auto, que compran cada 2, 3 años nuevo y mejor. Por eso hay miles de autos usados de venta a 200, y 100 dollars! aunque costaron a 3, 4 mil – pero el ansia de nuevos modelos es devoradora.

Cerca de nuestra casa (piso!) hay una admirable Iglesia francesa llevada por padres de Francia y con ambiente muy diferente de todo aquí. Los franceses canadienses (esto fué de Francia y Inglaterra les robó Canadá) son un mundo aparte aquí; todos católicos, muchos admirables misionarios [sic] sostienen no sólo la lengua pero el patriotismo francés. Entre ellos y en esa querida Iglesia no me siento perdida y me reconozco.

No están esos franceses perseguidos pero hay fuerte aversión y dificultades hechas por los protestantes a los católicos. Por ejemplo en las escuelas públicas no hay religión católica y los franceses tienen que tener escuelas privadas sin subsidio del estado! Lo hacen y en todo Canadá los católicos tienen escuelas privadas.

Las ciudades son increíblemente feas, ya le enviaré alguna vista – no hay arquitectura, gusto, las casas se hacen en 3, 4 semanas a base de papel (una mezcla) y por eso no hay semana que no se quemen 5, 6, y niños vivos pues cuando hay fuego enseguida el humo asfixia! Es para mí horrible oírlo y por eso no abro casi el [sic] radio. Las noticias que dan sobre todo son de catástrofes, fuegos y crímenes espeluznantes. Nada de cultura, inventos, gente famosa. Por hoy tengo que acabar y Vd no me conteste mi queridísima Señora hasta que yo con otra carta no borre mi falta hacia Vd. Hacía Vd tan buenísima y tan profundamente comprensiva de mis dolores. ¿Su hijo volvió ya? Quisiera mucho tener un retratito de Vd con sus hijo[s]. Le envío esos dos que tengo nuestros.

Beso sus manos con ternura. Perdone aún y ya sabe Vd que no soy capaz de olvidarla ya nunca aunque callo bárbaramente durante meses[.] Escribiré de nuevo. Suya agradecida Bela

pañuelito para Vd e Isabel!

7

25.8.[19]57

Mi queridísima Doña María.

Me faltan mucho sus noticias y estoy inquieta. En su última del 14.2.57 me decía Vd que está agobiada por estar tan lejos de Vd y durante tanto tiempo su hijo mayor en América. Y añadía Vd que comprende qué castigada estoy yo en ese sentido! Mi admirable amiga, ansío unas palabritas de que está Vd sana y su hijo volvió y usted la beatitud de tener su familia al lado. Le escribí

a Vd la prometida carta con noticias de Canadá pero no era lo que hubiera yo querido – tengo tanto más que decirle! Pero el tiempo me falta. Yo pensando siempre en mi Madre y desesperada de no poder ir al menos a verla unos meses, vienen ahora aquí continuamente polacos a [ver a] sus familias que es permitido por fin – pero ir de aquí allá cuesta un dineral y no tenemos nada, vivimos de día en día, yo rezo y confío que algo se resolverá[,] lo que suplico a Dios. Toda nuestra vida y mi madre y yo dábamos a los necesitados como elemental obligación y hoy me parece increíble que no se tiene nada.

Suplico unas palabritas y siempre pienso en Vd con la mayor gratitud y ternura.

Suya Bela L.[utosławska] Wolik.[owska]

Le ruego pregunte a Maruja si recibió mi carta de pésame por la querida Sra Labarta⁴⁷ – no tuve carta de Maruja casi un año – y escribí a ella, y a Román a Madrid al saber por el buenísimo Bugallal⁴⁸ la muerte de su madre.

8

Edmonton 6.2.1958⁴⁹

9725 – 111 Str

Mi admirable Doña María.

Recibo su carta que le agradezco de corazón. Unas horas después de recibir el telegrama de mi hermana „Mamá ya no sufre”. El 17.1. en mi terrible, terrible dolor – pensé en Vd y deveras [sic] me abrazaba yo a Vd como a alguien de la familia y oí mi voz decir: „Doña María, ay Dios mío, todo se me acabó”. Nosotros los emigrados tantas horas solos, muy a menudo hablamos en voz alta estando solos. Esto me aterraba al llegar y oír a mi marido hablarse a sí mismo y a hora [ahora] caigo en lo mismo. No puedo escribir hoy mucho. Estoy deshecha, tantas coincidencias agrandan aún mi dolor. Pero le escribiré con detalles. En todos lados donde miro[,] bien preparados para mi pobrecita[,]

⁴⁷ M.^a de los Ángeles Iglesias Roura (Maruja) (1894-1990) y su hermano Román (1897) eran dos de los numerosos hijos de Luis Iglesias Labarta y Elisa Roura González, dueños de la fábrica de tejas y ladrillos de Mera. Elisa Roura (1855-1957) había fallecido en aquel año.

⁴⁸ José Luis Bugallal Marchesi (1899-1989), escritor y periodista coruñés, académico de la Real Academia Galega. La amistad de Izabela Wolikowska con la familia Bugallal provenía de la que habían mantenido Sofía Casanova y Pilar Marchesi Buhigas, esposa de Isidoro Bugallal. Tras la muerte de su madre, su hijo José Luis continuó con fidelidad esa amistad. Entre sus muchos trabajos periodísticos que publicó sobre Casanova, destaca: J. L. Bugallal, *op. cit.*

⁴⁹ Grapada una notita, escrita con la misma letra de todas las notas adjuntas que se hallan en este legado, en la que se lee: «Pésame M. Barbeito al fallecimiento de Sofía Casanova (17-1-1958)».

regalitos – que era mi única alegría enviarle y ella con sus pobres ojos los miraba y tenía distracción – regalos que no logré mandar a tiempo porque no tenía dinero. Hoy al verlos me duele como herida abierta.

La enfermedad de mi marido de la que le escribí [–] ataque del corazón – costó mucho. Y así fue. La carta a Vd el 17-XII (apunto siempre) con 2 pañuelitos los más bonitos que vi aquí – no la certifiqué pues tenía prisa y la eché en el buzón del Hospital donde 4 veces al día iba a ver a Romi (mi marido) y apenas la eché, sentí que hice mal y que no llegara!! Y así fue – Dios mío, escribí carta larga, hablaba agradecida del precioso libro de su hijo y nunca no estuve tranquila aunque puse más sellos de lo que hacía falta porque me inquietaba pues nunca mandé pañuelitos sin certificar. Uno era para Isabel a la que abrazo y la siento también muy cercana pero hoy – ay! no hay pañuelito para ella solo uno para Vd[,] mi noble, admirable, queridísima Doña María. Las últimas palabras de Mamá fueron „Me muero, Halita, adiós” y quiso besar la mano de Halita – ahí está su sublime gratitud por todo y siempre fue así, no exigía [sic] nada y recordaba sin fin cada detalle.

Este abismo de no saber nada – donde está? Yo la siento como en camino y no sé ni dónde ni cómo. Ningún Santo no nos aseguró que nos encontráremos con nuestros amados en el otro mundo – esto es el abismo, el terror desgarrador de la ausencia.

Beso sus manos, tengo muchísimas cartas admirables que no contesto pero a Vd enseguida que puse [pude] dominarme – escribo.

Suya siempre agradecida. Bela.

9

Edmonton Abril 25 [1958?]

Mi queridísima Doña María. No sé cómo explicar ese decaimiento monstruoso que me paraliza, pero crea Vd que no hubo día que no pensara yo con gratitud y cariño, por su bondad para mí. Nuestra vida es algo para mí monstruoso, este país que sólo piensa en dinero – atmósfera axficiente [sic] [asfixiante] y completa falta de esperanza – la idea de morir aquí donde no se entierra en tierra si no se pone fuego al muerto! Horror. Le ruego me dé Vd la dirección de Bugallal que también le debo carta y con vergüenza le pido perdón.

Le quiero dar a Vd lo que me escribió mi Amada pobrecita⁵⁰ y yo lo leo cada día, llorando. La carta era de hace un mes antes de su muerte[.] „A! [sic] qué suerte tener[,] aunque lejanos[,] corazones que aman y no olvidan[.]

⁵⁰ Puesto que su madre había muerto pocos meses antes (16 de enero de 1958) y la carta parece redactada en pleno duelo por esa pérdida, la situamos en 1958. En ese año no había escrito a María más que una carta en febrero, por tanto es posible que Bela no supiese cómo había pasado el invierno.

„Pobrecita mía tú, que heres [sic] un vulcán [sic] de amor y tienes el don de tener la gratitud de cuantos[,] de cuantos [sic] tanto te debemos”[.] Lloro y lloro al leerlo.

Díga me [sic] queridísima Doña María como está Vd de salud y cómo pasó el invierno. Aquí terrible frío y nieve hasta hoy[.]

Beso sus manos, ruego perdón y crea me [sic] que su carta todos estos meses leía yo y releía.

10

Edmonton 3.6.[19]58

9725 – 111 Str.

Mi admirable, mi queridísima Doña María del alma.

Ayer recibí su carta encantadora, buena como todo lo que viene de Vd y aunque estoy ocupadísima, no puedo tardar en contestar. Dios le pague por cada palabra, miro las letritas tan clarísimas siempre y ahora un poco cansadas por la debilidad que sufrió Vd y que deseo fervorosamente que pase. Gracias por los recortes especialmente el de su hijo al que agradezco con ternura su relación a mi amada Madre y su talento que aprecio y noto⁵¹. Sí, tiene Vd razón que es dulce en los hijos ver compartido el cariño noble, fiel que Vd tuvo y ella hacia Vd siempre. Admirable es la idea del premio del gobierno de La Coruña por un artículo sobre mi pobrecita – jemi [sic] al ver el término 31 mayo! Pues de veras [sic] hubiera escrito y acaso – por la veneración infinita que siempre me inspiró mi Madre y por conocer su vida como nadie ahí – acaso hubiera ganado el premio! Qué emoción sería para mí.

No me dice Vd si recibió mi carta respuesta a la suya del 22 Febrero con preciosa y cariñosísima cartita de Isabel. Yo contesté a ella aunque tengo aún unas 60 cartas sin responder en relación a condolencias pero a Vd – Dios me libre de la barbarie – de no contestarle enseguida. Hay un don tan profundo de bondad y finura en Vd – que créame Vd – emana del papel, de las precisas letritas, en todo lo que Vd. escribe.

Mire Vd, Doña María, nadie como nosotros emigrados, no comprende mejor lo que es el horror de quedar en tierra que no es la de su patria. Nosotros aquí al ver la terrible barbarie de: 1) sacar al muerto inmediatamente de la casa (orden!) y llevarlo manos brutas, „[em]balsamar” (obligación!)[,] pintarlo,

⁵¹ Muy probablemente se refiere a la intervención que Carlos Martínez Barbeito, el menor de los tres hijos de María, había tenido en la velada literaria en honor de Sofía Casanova que se había celebrado en el Centro Gallego de Madrid el 28 de abril de 1958. Además de él, habían intervenido José Ramón Fernández-Oxea, Victoriano Fernández Asís y Carmiña López Piñeiro. Presidió Jaime Alfonso. Dieron noticia de este acto, entre otros, *La Voz de Galicia*, 29 de abril de 1958, p. 8, y *La Noche* (Santiago de Compostela), 30 de abril de 1958, p. 4.

las mejillas[,] boca[,] rizos en el pelo y exponerlo en ataúd abierto en edificio especial (cosa comercial! x 250 dolars la noche que pasa allí el muerto!) para llevarlo al día siguiente al cementerio donde la familia no espera a que lo cubre [cubra] la tierra, si no [que] se va de prisa y quedan los trabajadores para eso! El entierro en suma unos lo menos 600, 800 dolars! Un espanto, algo pagano y bruto que nos estremece⁵² en esta Canadá que ABC idealiza... Hoy no puedo escribir más, prometo pronto escribir largo y contarle a mi amada (sí, de veras [sic]) desconocida, gran amiga, Doña María, muchas cosas de aquí. Yo considero este país, que no es ni patria, ni nación[,] sólo es un sitio – muy pagano y atrasadísimo (no en maquinaria) en cultura. Millonarios no tienen un libro, no leen[,] no les importa nada más que el dinero. Emana de esa fiebre [sic] un [h]astío, un aburrimiento mortal.

Isabel, queridísima, releo muchas veces tu cartita de Febrero tan llena de comprensión por mi dolor – que ya nunca pasará. Beso sus manos con ternura y gracias mil por su carta devota[.] Bela.

11

Edmonton [verano de 1958]⁵³
9725 – 111 Str

Mi admirada Doña María[.]

No sé qué pensará Ud que a su querida carta del 11-VI no contesté! Es terrible lo que pasa con migo [sic], pienso intensamente en los que amo como a Vd de veras – y cuando quiero ya escribir – empiezo a llorar! y comprendo que no debo ni puedo abrumar a los cercanos con mis quejas – y – me callo. Pobre querida Isabel que estuvo tan enferma y yo sin escribirla. Gracias a Dios que está repuesta no del todo pero en todo caso, si lo comprendo, ya sin peligro.

Lo que Vd sufrió inquieta por ella lo comprendo bien!

Sí, como le escribí a Vd[,] mi primo⁵⁴ se portó noblemente pero no pudo ser. Mire Vd lo que deprime aquí terriblemente son los crímenes continuosos [sic], niños de 8, 10 años aparecen [sic] (justamente ayer) estrangulados y tirados en [h]uecos! A mí me deprime tan horriblemente la atmósfera de locos, malvados[,] de crímenes espantosos que salir de casa me es odioso. Nada me anima, un horror! Perdón por molestarla a Vd tan buenísima para mí con mis quejas.

Vd no es vieja, Doña María!! Vd con su preciosa clara letra y palabras de consuelo – me anima, la veo a Vd como si estuviera cerca! y le agradezco

⁵² Tachado: «y repele».

⁵³ Carta sin fecha. En una nota que en la carpeta del FMB precede a esta carta se lee: «Año 1958».

⁵⁴ Joaquín Pérez Madrigal (1898-1988), político y escritor, hijo de Juan Pérez Casanova, su tío materno.

de corazón su bondad y misericordia fina hacia mí. A Isabel mi cariño y deseo vivo que vuelva a su salud y a Vd[,] Doña María del Alma, gracias por cada palabrita, que me alivia y consuela. Beso sus manos siempre con amor. Bela L.[utosławska]

12

27.9[.]1958 Edmonton 9725 – 111 Str.

Mi admirada y queridísima Doña María[.]

No le he escrito hace mucho tiempo pero siempre pienso en Vd y releo sus encantadoras cartas.

En el momento de tensión horrible mundial continuamente me viene Vd a la mente! Que quiero conocerla y abrazarla! Que no quiero morir sin verla a Vd! Le digo que desde las últimas semanas tan amenazantes de bombas atómicas – tengo esa obsesión! Y tome la [sic] Vd, mi noble y buenísima amiga, por profundo cariño, y gratitud que tengo para Vd. Quisiera que Isabel – también muy querida – me pusiera una tarjeta con noticias de la salud de Vd?

He tenido un regalo emocionante del Señor Larra de Madrid⁵⁵, que al saber que no tengo *El Cancionero de la Dicha* que deseo tanto tener, me copió a máquina los versos del libro que posee y me lo[s] mandó. Se lo agradecí vivamente. Pero Vd hizo mucho más al mandarme todos los libros que tenía Vd de mi amada Madre.

Ay! Doña María! este cocinar es lo peor de todo el trabajo físico que cayó sobre mí el mismo día de llegar a Canadá! A mí, desde que vine me pasa algo original y que es psicofísico: nada me sabe de la comida y como poquísimo, esto vino [sic] por pensar continuamente en los míos en Polonia – aquí hay jamón magnífico, me atragantaba enseguida al pensar que es la única carne que le gustaba a Mamá y que no la tiene allí. Y así en todo! Y llegué a tener perfecta indiferencia hacia la comida y por eso el cocinar me cansa mucho! En Polonia hasta bajo los rojos había criadas fidelísimas y muchas tratadas como familia. Aquí en 9 años no tuve ni una hora de ayuda doméstica! Y no quiero hablar de mi edad, para no asustarme que no seré capaz de hacerlo. Doña María, dulce amiga que tengo tan presente como a nadie de España – esta cartita inarticulada es para decirle que en momentos de veras [sic] peligrosísimos a hora [sic], mi ternura y mi cariño va a Vd como a alguien muy cercano y amado.

Le beso las manos fervorosamente, abrazo a Isabel y ruego unas palabritas sobre su salud y la de los hijos.

Suya de corazón Bela

⁵⁵ Quizá se refiera a Fernando José de Larra (Madrid, 1882-1967), escritor y catedrático de la Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, pero no tenemos constancia de ello.

13

1 Noviembre 1958⁵⁶

9725 – 111 Str

Mi queridísima, admirada Doña María. Hoy recibo su carta que siempre acojo con ternura y gratitud y siempre calienta este pobre corazón mío... Leí con deleite el artículo de su hijo y se lo agradezco en el alma sí, es lo mejor que se ha escrito hasta ahora y lo mandaré enseguida que lo copie a mis hermanas. No hay fecha en el recorte y lo siento pues figúrese [sic] Vd, que tengo la impresión, que esa carta mía de septiembre con una obsesión de Vd que yo tenía y continuamente pensando en Vd –a caso [sic] sea el presentimiento de estar Vd a esa fecha en la velada.? Sería curioso. En todo caso la estoy viendo a Vd al lado de mi amada pobrecita y me es Vd entrañablemente cercana. No sé si le dije que nuestro hijo Andrés estuvo este verano en Polonia 2 meses después de 15 años – estuvo encantado con el cariño [con]que lo acogieron [sic] conocidos y desconocidos y le pasmó el admirable temple y vitalidad del país desdichado. Regaló todo lo que tenía, radio, plumas, llevó 12 camisas, volvió con una! y las mejores botas –también regaló! A mí me es muy grata esa generosidad. Me trajo algunos recuerdos de Mamá y una tarjetita de su mano donde escribió lo que me dedica. Todo desgarrador, ella quería tanto a Andrés, y no lo vio – fué [sic] tarde a Polonia. Le envió a Vd de parte de Mamá ese precioso retratito de ella a los 20 años con el marquito que yo le mandé de aquí! y vuelve con el retrato. Por hoy solo está acusar del artículo y de la carta de Vd que es siempre gran don. Beso sus manos con ternura[,] abrazo a Isabel (tengo un chalito bonito para ella pero no hoy) y quisiera abrazar también a ese hijo de Vd de tanto talento! Le escribiré. Suya de corazón y Dios me dé [sic][.]

14

Edmonton 8.1.1959⁵⁷

Mi admirada y queridísima Doña María. Dios le pague su dulce carta que llegó –con las cartas de mis hermanas – el mismo día de la Vigilia![,] lo que pasa muy raramente y este año para consolarme vino Vd y también Isabel y me emocionó la coincidencia. Pero que no fui yo la que debí enviarle mis fervientes deseos de Año Nuevo – si no Vd![,] eso es una barbarie de mi parte o más bien desolación... Tenemos un crudísimo invierno, 30, 40 grados cada

⁵⁶ Grapada a la carta, una nota en la que se lee: «1. noviembre 1958. Alude a velada en la A.C.I [Asociación Cultural Iberoamericana], en que intervino Carlos Martínez-Barbeito en conferencia sobre Sofía Casanova, y en la que estuvo presente María Barbeito Cerviño // (retirado original)».

⁵⁷ Tarjeta de Navidad.

día y viento hasta 68 millas por hora! El salir de casa es un sufrimiento físico agudo. Y mi marido 4 veces al día hace la ruta a su oficina lo que me apena e inquieta – pues vuelve a comer media hora a las 12 y después sale de nuevo para volver a las 5.30.

Mi sangre hispana sufre y tengo un curioso sentir: que esta aura (que nunca conocí!) no es cosa natural si no algo terrible, cósmico! y me da hasta miedo!

Escribiré largo y a su hijo cuyo artículo releo muchas veces con gratitud. Doña María[,] Isabel querida, dad gracias a Dios por vivir en esa bendida [sic] Coruña y no en [un] hueco de lobos que es Canadá[.]

Beso sus manos con ternura y escribiré pronto sin falta. Suya de corazón. Belita preciosa su tarjeta!

15

Edmonton – Julio 16 [1959?]
adres. 9725 – 111 street
Edmonton Alta. [Alberta]

Mi nunca olvidada Señora[,] perdone le ruego ese largo silencio, pero pienso en Vd. siempre como [en] todos mis amigos de España.

Estoy muy enferma y los doctores no pueden ayudarme, apenas ando! Una debilidad horrible. Mi pobre Marido me cuida con enorme bondad, no me deja hacer nada y hace la comida y todo!! La muerte de mi amadísima Madre que me consolaba escribiendo me [sic] sin cesar – también fue para mí y lo es un dolor sin fin.

Le ruego me reze [sic] por salir yo de este horrible tranze [sic].

A José Luis Bugallal gracias por los periódicos, lloré al recibirlos! Pues también no le escribí más de un año casi.

Beso sus manos y siempre seré agradecidísima si Vd me escriba [escribe] – y las preciosas hijas de José Luis no se casan? Tengo sus retratos y los enseño a los „bárbaros” de aquí para que vean!

Beso sus manos, ruego me escriba unas palabras para saber yo que no se enfada Vd que bárbaramente no escribo[.]

Beso sus manos con gran cariño y nunca la olvido. Mamá la quería tanto! „Pobrecita Bela”[,] decía muchas veces Mamá como si presintiera lo que pasa con migo [sic]!

Perdón aun mi silencio Doña María[.]

Ahí va „pobrecita Bela”

Diga me [sic][,] haga el favor de decirme cuántos sellos tengo que poner para Coruña⁵⁸.

⁵⁸ Extraña esta pregunta cuando Izabela ha enviado ya muchas cartas a La Coruña.

16

Edmonton 25.9.[19]59⁵⁹

Mi dulce, inolvidable Doña María.

Tanto tiempo sin escribirla ni a su hijo que es mi deseo y obligación agradecerle su precioso artículo! Es que cada vez esto es más doloroso y cada vez hay menos fuerzas... Pero hoy estando en una tienda donde con deleite durante años compraba yo cositas para mi pobrecita amada – vi un chalito bonito é inmediatamente pensé en Vd y lo compré! Y me alegró la ternura que sentí al pensar en Vd y poder enviárselo.

Ay! Doña María, qué profundo el suspiro de mi Madre [„]quién no será, aunque llorando feliz en su santa patria” y nosotros somos aquí profundamente infelices. Y Mamá me demostraba enorme compasión y aunque jamás me quejé⁶⁰ y qué vergüenza! A Vd me quejo continuamente!) de lejos sentía nuestra nostalgia.

Suplico unas palabritas sobre su salud – hace mucho tiempo que, por mi culpa no sé nada. Pero la tengo a Vd y a Isabel en mi corazón como personas queridas y conocidas sin verlas!

Beso sus manos[,] Doña María[,] escribiré pronto carta razonable[,] por hoy solo el chalito y mi amor[.] Suya Belita

Ay!! Puse un poco de perfume en el chalito y resulta escandalosa [sic][.] Yo –perdón, perdón.

Y que perfume pesame [pésimo] es el de aquí gracia [¿grasa?] pura...

17

20.XII 1959⁶¹

Mi amada Doña María[.]

Gracias calurosas por su carta y las preciosas servilletitas gallegas, qué relieve, qué artística inspiración! No conozco nada igual aunque en Polonia hacen trabajos de ese género lindos, pero le suplico no me mande nada – deje Vd a mi pobreza el deleite de enviarle alguna pequeñez!, por Dios se lo pido.

⁵⁹ Adjuntas dos notas referidas al chalito (chal pequeño o de poco valor), pero escritas por alguien de la familia Barbeito: «Carta de Isabel (Bela) LUTOSLAWSKI CASANOVA (hija de Sofia Casanova) –vivía en Canadá exiliada, con su esposo general del ejército polaco. Envío chal rosa a Mamá en recuerdo de su madre Sofia (ya muerta), (25-9-1959). Lo guarda Isabel en su armario. Rosa, de tejido calado – [tachado un párrafo] 29-V-2003. Está en un cajón de mi armario».

⁶⁰ Sigue a “queje” una palabra ilegible, quizá “aún”.

⁶¹ Es una carta escrita en una tarjeta de Navidad y del Año Nuevo en inglés.

Me apenó mucho su bronquitis y me imagino como la cuida Isabel querida – es una cosa extraña como no conociéndola a Vd, ni [a] su hijo, ni [a] Isabel[,] los considero íntimos míos y me veo (ay! un sueño!) entrando en su casa y abrazándolas como a mi familia. Escribiré largo[,] hoy sólo mis fervorosas felicitaciones por la dulce Navidad y el Año Nuevo.

Beso sus manos con amor[,] me demostró Vd compasión extraordinaria al morir Mamá y nunca se lo olvidaré. A su hijo mi cariñoso saludo, tengo siempre en mi mesa su precioso artículo y quiero escribirle pero esta servidora, lavandera, cocinera[,] etc – no da abasto [sic] con nada. Abrazos y amor familiar para mi Doña María[.]

Belita

18

Edmonton 16.4.1960⁶²
9725 – 111 Str

Mi admirable y queridísima Doña María. Deseo mucho saber que con la primavera recobrara Vd la salud. No hay día que no piense en Vd. Tengo 40 cartas desde Enero sin contestar. Porque, cosa que nunca me pasó, mi voluntad está quebrada. Le contaré en mi próxima por qué... Hoy con la Resurrección del Señor no hay derecho a quejarse. Nada más que mi ferviente deseo de su salud y [de la de] sus hijos y soy suya admiradora amante[,] Isabel querida, en ti pienso también[,] tanta bondad en cada cartita tuya! Belita

19

Edmonton 13.5 [1960]⁶³
9725 – 111str

Mi amada Doña María.

Pasó algo conmovedor: hace meses quiero escribirle y siempre pienso en Vd – pero no quería decirle algo muy importante para nosotros y que la impresionaría – bastante dolor mío cargo [a] Vd con dulzura infinita y bondad angelical que no olvido ni un día.

Bueno, pues hoy ya tenía yo obsesión de escribirle por fin y puse: „Mi amada Doña María” apenas lo hice vino el cartero con periódicos ABC que el buenísimo José Luis Bugallal me envía.

⁶² Tarjeta postal con la imagen de «La porte de l'enfer» de Rodin. Escrita en el reverso.

⁶³ Esa nota y en la mención a los ochenta años de María (había nacido el 2 de marzo de 1880) fijan en 1960 el año en que fue redactada esta carta.

No sé por qué en vez de seguir mi carta, por intuición busqué algo en esos ABC aunque no sabía qué y encontré, pero enseguida, en un minuto, el recorte de mi Ilustre Dama y el retrato que me encantó por su belleza y por ojos magníficos en su profunda expresión.

Tuve y tengo una verdadera alegría mirándola por fin a Vd!

Ahora le diré que no le escribí tantísimo tiempo y eso que recordé siempre su bronquitis y deseaba preguntar por su salud – pero me es Vd. demasiado cercana y querida para no decirle lo que me pasa.

Mi hijo, luz de mis ojos, cercano como nadie por su humanismo[,] generosidad, brillante inteligencia y dulzura hacia mí – el día 2 de Enero entró en un noviciado de los Padres Oblatos – para después de 6 años quedar cura. Dios ante todo y comprendemos su heroísmo pero el dolor, la herida abierta de perderlo es espantosa y yo estoy que ya apenas me tengo. Vinimos a este detestable país sólo por él pues quería y acabó en U.S. la mejor escuela ingeniera del mundo – nos desicimos [sic] de todo para ayudarle y estar con él, pero como es brillante ingeniero lo enviaban continuamente a países diferentes y se lo esperaba con ansia.

Este invierno por primera vez tuvo trabajo en Edmonton y vivía con nosotros con nuestro mayor deleite. Después de 7 meses dejó su puesto en la mayor compañía petrolera del mundo – le querían dar 3 veces mayor sueldo (aunque ya tenía muy alto) con tal de que quedara. Pero no quiso y de día en día nos anunció que se va..

1º) El noviciado está en Canadá, conque [sic] mientras él está aquí no queremos movernos – pues se le puede escribir y nos escribe... Los P. Oblates son aquí muy potentes y hacen mucho bueno pero – lo invitaban continuamente a cenar en su Residencia y llegaban aquí tarjetas con „gracias por su espléndida dotación”... Ellos lo empujaron no cabe duda.

2) Pero claro que la atmósfera de este país, axficiante [sic] en su materialismo, con completa falta de interés intelectual era para Andrés mortificante – pobre hijo mío sin juventud alegre y sin nada que le uniera con la vida! La vida! que puede ser tan hermosa! Doña María de mi alma, dispense esta carga con que la abrume de nuevo. Me es Vd muy cercana.

A Vd y a Isabel mi entrañable adhesión [sic] y cariño. Vd 80 años! Increíble! Belita

Perdón por la forma de escribir horrible..

20

Edmonton 17.12.[1960]⁶⁴

9725 – 111 str

Mi admirada Doña María.

No es barbarie mi silencio – es desolación. No hay día que no mire con deleite el retrato de su familia y de Vd tan fina, tan distinguida psicofísicamente! [sic] como era mi Madre! Que privilegio, amada Señora, de esa familia con deliciosos niños. Ay! mi marido y yo adoramos a los niños! y muchas veces en la calle nos detenemos ante ajenos con terrible nostalgia por los nuestros.

Gracias por los recortes que releo varias veces y mandaré a Halita (mi hermana menor, la „Meracha” nacida en Mera[]).

La nietecita que tiene Vd en sus brazos es un encanto, ojos aterciopelados! Los otros dos chico[s] y niña dulces y vivos, todos con expresión inteligente y llena de bondad. Por fin veo a Isabel! Parecida a Vd con manitas preciosas y cara linda pero muy seria.

Enfin [sic], me dio Vd un gran regalo con los recortes del merecidísimo omenaje [sic] que pasó ya, hace meses y siempre recuerdo emocionada.

Tenemos 30 grados de frío desde hace un mes y yo lo sufro indeciblemente.

Es curioso, debe ser la media sangre hispana pues para mí la vista blanca de la nieve por todas partes me da un choque de miedo físico como si fuera una catástrofe cósmica – lo que pasa! otros se encantan de ese blancor y a mí me aterra.

Recuerdo siempre y repito „Es de luto tu blancor como las galas que adornan las muertes tempranas”.

Mi pobre Marido cuya suerte compadezco mucho más que la mía – desearía por todo lo posible huir de aquí. Me preguntaba el otro día qué posibilidades de existencia podríamos tener en Coruña de la que le hablo siempre como sitio inolvidable. No veo ninguna – pero no quise decírselo..

La cuestión [sic] del traslado de mi Madre me duele e indigna... Escribí a Franco pidiendo que haga traer los restos de mi Madre y me contestó⁶⁵ amable que inmediatamente da órdenes, empezaron a escribirme el Sr. Rolland⁶⁶[,] jefe del protocolo[,] cartas increíbles, entre otras me decía que tiene noticia de la Cruz Roja que mi hermana [sic] no sabe dónde está enterrada su madre!!.

⁶⁴ En el ángulo superior derecha de la hoja 1 (escrito con la misma letra de las notas) se lee: «1960 [corregido el 5 y transformado en 6]». [Ese comentario estaba con la carta anterior].

⁶⁵ Como hemos señalado anteriormente, no le contestó el general Francisco Franco Bahamonde, jefe del Estado Español en aquellos años, sino su primo, teniente general de Infantería, jefe de la Casa Militar del Jefe del Estado y jefe de su Secretaría Particular y Militar, Francisco Franco Salgado-Araujo.

⁶⁶ Bernardo Rolland de Miota (1890-1976), que había sido cónsul general de España en París desde 1939 y cesado en 1943. Lo sustituyó Alfonso Fiscowich y Gullón.

Se conoce no saben francés los del „protocolo” y hacen un lío vergonzoso. Yo cada carta así – medio día tengo el corazón sin paz. Le escribí que puedo traducirle todo lo que quiera en polaco – y no contesta. Le escribí que hay una perfecta oficina en Varsovia⁶⁷ de Conservación de las sepulturas de los extranjeros que se encarga de la exhumación de los muertos y de todas las formalidades. Le escribí todo esto al dicho Rolland y nada[,] ni una respuesta, un año y medio... Le ruego no diga nada de esto a nadie porque ya conocemos la facha de los diplomáticos y podría empeorar la cosa.

Yo sufro mucho, mucho de eso.

Mis más rendidos saludos a toda su familia, deseos de feliz Noche Buena [sic] y Año Nuevo y a Vd[,] mi amada, inolvidable Señora[,] toda mi ternura, gratitud y profunda admiración.

Suya admiradora

“Pobre Belita”

escribía siempre Mamá presintiendo todo siempre.

21

Edmonton, 22.2.[1961]⁶⁸

9725 – 111 str

Mi admirada y queridísima Doña María.

Su letra tan clara, tan firme a pesar de la enfermedad que tuvo me admira! Yo tengo la mano tan cansada que escribo horriblemente.

Vd, Admirable señora[,] en vez de reprocharme el silencio se preocupa [de] qué pasa con nosotros!..

Es Vd buenísima y Vd verá como la tengo en mi corazón pues: Figúrese Vd que en Canadá la relación a la edad es bárbara. A los 40, 50 años ya apenas se tiene trabajo! – pues mi Marido tiene 60 y uno de estos días ya le dijeron en el „office” que lo retirarán de un día a otro, trabajó 7 años⁶⁹ y no tendrá ninguna pensión porque.. cuando entró ya hera [sic] demasiado viejo! Qué

⁶⁷ Tachado: «para cuidar los».

⁶⁸ En la fecha de la carta no se indica el año. La situamos en 1961 por la repetida mención a los siete años que su marido ha trabajado. Entendemos que se refiere a los que ha trabajado en Edmonton ya que él había llegado a Canadá mucho antes, sin embargo, se había mudado con su familia de Calgary a Edmonton en 1954. Al cotejar el dato con las cartas de Bela a Bugallal, hemos visto que la última carta que ella le dirige desde Calgary es la del 5 de abril de 1954. La frase: «Tenemos un invierno como no se tuvo aquí desde 7 años!» (AFB) creemos que refuerza nuestra hipótesis.

⁶⁹ Romuald Wolikowski había nacido en diciembre de 1891. En febrero del 1961 tenía sesenta y nueve años, no sesenta. Consideramos que se trata de una equivocación y descartamos que la carta haya sido escrita en 1951 porque en ese año Izabela no estaba en Edmonton sino en Calgary. Además, la alusión final «la cuestión de mi madre» creemos que se refiere a la repatriación de sus restos. Necesariamente debemos fechar esta carta después de 1958.

lógica! Nosotros tendremos lo único que aún es gracias a Dios 140 dollars al mes⁷⁰ como combatantes [sic]. Con la carestía enorme de este país – esto es sencillamente pobreza. Y con esta perspectiva⁷¹ pensábamos a salir a Madrid donde mi primo hermano Joaquín Pérez Madrigal con admirable hospitalidad nos invitaba (pues – aquí está a donde voy!). Mi primera alegría fue la idea de que iré a Coruña y abrazaré a Vd!! Pues figúrese Vd qué decepción horrible tuvimos: resulta, que esa suma de \$ 140 dan sólo en Canadá! Al salir de aquí – no dan nada!

Tuvimos una decepción dolorosísima. Bueno, queridísima Doña María[,] yo no hago más que la habrúmo [sic] con nuestra situación – y no debo hacerlo! Y repito llorando lo que mi Madre amada repetía tantas veces con enorme fe: „Nada te turbe[,] nada te espante – quien a Dios tiene, nada le falta: sólo Dios basta”⁷²[.]

Bueno[,] basta esto!

Me apena que tuvo Vd disgustos pero con Su gran finura y bondad espero todo se arreglará.

Tenemos un invierno como no se tuvo aquí desde 7 años! Terrible frío y horrorosa para mí la nieve! Esta sangre hispana – repele esa blancura mortuoria!! „Es de luto tu blancor como las [galas] que adornan las muertes tempranas”[.]

Doña María querida! Esto no es una carta si no [sic] un escándalo! Molestando a Vd con nuestras penas.

Si algo se mejora [sic] enseguida le daré a Vd a saber, pero quiero enseguida contestar a su carta y beso sus manos con fervor y admiración[,] escribiré[.] Belita „Pobre Belita”

No puedo ya ni hablar de la cuestión de Mi Madre.

22

Edmonton 8.3.1961⁷³

9725 – 111 str

Mi admirada y queridísima Doña María.

Miro con horror la fecha de su buenísima carta y y siento casi que me aborrezco! Pero es que con los terribles grados de frío, mi Marido se enfrió muy

⁷⁰ Tachado: «de».

⁷¹ Tachado: «nos».

⁷² Versos del poema «Nada te turbe» de Santa Teresa de Jesús (1515-1582), frecuentemente convertidos en oración.

⁷³ Con esta carta, unas notitas de la familia Barbeito. «Año 1961» y «Artículo Carlos M[artínez] Barbeito – Traslado restos de Sofía Casanova a España».

fuertemente, como nunca aún aquí y estuve día y noche a su cuidado siempre pensando en Vd y especialmente en el caso extraordinario, que el brazo roto sin intervención quirúrgica – se consolidó! Bien lo merece Vd Doña María! “Así Dios me salve!”⁷⁴[.]

El artículo de su hijo me emocionó mucho y se lo agradezco de corazón, lo leo y releo y siempre – llorando, con buenas lágrimas de gratitud.

Es increíble lo que pasa, el Sr[.] Rollan[d], Jefe del protocolo en el Ministerio desde meses no contesta a mis cartas ni aprovecha de la ocasión que puedo traducirle al polaco todo lo que quiera! Tanto más, que le di a saber que hay en Varsovia una oficina especial para exhumar y llevar al extranjero, restos de extranjeros muertos en Polonia. Esto facilita todo y – nada de su parte.

Le envió a su hijo, rogándole que lo use como quiera⁷⁵ posible – la carta de Franco⁷⁶ del año 1958!! Yo no salgo de mi asombro que puede existir tal falta de responsabilidad a estas alturas!

Día y noche oigo la voz de mi amada pobrecita „qué horror quedar aquí!” me dijo en Poznań el año que yo escapé para unirme a mi marido y hijo que estaban ya aquí – cuando pasábamos junto al cementerio en Poznań. Mis hermanas estaban muy en contra queriendo tenerla allí – pero cuando les recordé esa frase de Mamá que me suena deveras sin cesar – accedieron y enviaron a Rolland su permiso. Por hoy no más, para no retrasar esta carta, perdone por Dios este retraso después de su carta y hermoso texto de su hijo al que quedo fervorosamente agradecida.

Es terrible el destierro, Doña María! Pero cartas como las de Vd y textos como [el] de su hijo – ayudan, alivian y por eso beso sus manos con ternura y amor a esta Doña María desconocida y amada. Suya „pobre Belita!” me escribía siempre Mamá.

A Isabel un cariñoso abrazo.

⁷⁴ Llama la atención que Izabela use este juramento muy frecuente en gallego coloquial. Quizá se lo haya oído decir a Josefa López Calvo (Pepa) (1878-1950), gallega que había entrado al servicio de la familia en 1897.

⁷⁵ Tachado: «encuentra».

⁷⁶ En la postdata de una carta que Bela dirigió a J. L. Bugallal (Edmonton, 17 de enero de 1966) se lee: «La carta que tenía yo del General me escapó de las manos, en vano, aunque corrí tras él! Fanáticamente [sic] lo sentí mucho» (AFB).

23

Edmonton 10. [verano de 1961]⁷⁷

9725 – 111 str

Mi admirable Doña María[.]

Me emocionó su cartita hablando de lo que me interesa sobre todo y confío que el prestigio y la bondad de Vd – darán resultado⁷⁸.

Por ahora hasta el otoño nada, pues no hay exeumaciones [sic] [exhumaciones] en verano.

Ay! Dios mío, no me hable Vd de su [„]última etapa”[.] La amamos, queremos tenerla y rezamos por su salud. El privilegio de sus hijos y nietos – es enorme y vivificante – nosotros hechamos [sic] tan de menos el no tener ni hijos con nosotros ni nietos!

Mamá adoraba los pensamientos y yo los disecaba perfectamente y le enviaba y mire Vd que ahora aún con ternura haciendo lo [sic] para Ud – no me resultan![,] no sé lo que es.

Por hoy sólo unas palabras de gratitud infinita y crea Vd que no hay día que no hable in menti [sic] con Vd como con admirable amiga que me sostiene con su finísima bondad.

Los nietos – no lo dudo, tendrán buenas notas y los saludo desconocidos y no me son ajenos porque son de Vd.

A mi querida Isabel abrazos y a Vd, admirable Doña María[,] repito gracias y gracias y la bendigo por su extraordinaria bondad y compasión con migo.

Sus manos queridas beso.

Suya Belita

⁷⁷ Fechamos esta carta en el verano basándonos en el dato que se aporta acerca de las exhumaciones, y en 1961 porque la carta de María Barbeito a Rafael Puga y Ramón tiene fecha de 19 de marzo de 1961.

⁷⁸ Es lógico pensar que se refiera a la exhumación de los restos de su madre y en concreto a la carta que María Barbeito había escrito al presidente de la Diputación de La Coruña, Rafael Puga y Ramón, el 13 de marzo de 1961 rogándole que impulsase la repatriación de los restos de Sofía Casanova a Galicia. Ello nos hace suponer que Izabela redacta esta carta en 1961, al enterarse de la intercesión de María de cuyo «prestigio y bondad» no duda. La frase siguiente: «Por ahora hasta el otoño nada, pues no hay exhumaciones en verano» confirma que «lo que interesa sobre todo» es lograr esa repatriación.

24

Mrs. Izabela Wolikowska
9725 – 111th Street
Edmonton, Alta. [Alberta], Canada⁷⁹

[Diciembre, 196...?]⁸⁰

Mi inolvidable Doña Marija [sic][.]

Casi un año que no le contesto a su querida carta – estoy deshecha. Pienso en Vd y los queridísimos amigos de Coruña como el fidelísimo José Luis que tanto, tanto me ayudó y tanto le debo!

Una nostalgia enfermiza no me deja hacer lo que debería[,], además desde meses todo blanco de nieve que me aterra „es de luto tu blancor como las galas que prenden las muertes tempranas”[.] Vd no puede imaginarse lo que es ó lleva[,], me hor[r]oriza y desmaya. Pero vienen las Fiestas, como no contestar a su bondad tan encantadora y fidel [sic]. Figúrese Vd que su carta estuvo todo este año en mi mesa[,], nunca la puse a [sic] otro lado y como si hablara con Vd me animaba.

Para todos y sobre todo para Vd mi admirada señora[,], mi gratitud, y amor[.]
„Pobrecita Bela”

25

Edmonton 20. sept[iembre]⁸¹ [27.2.1965]

Mi querida y siempre recordada Señora[.]

Le escribí hace unos meses pero no tuve noticia y eso me inquieta. Tenemos un invierno monstruoso, gente cae y muere en la calle! ahogándose de frío. Mi Marido me Anima [sic] – pero yo a penas [sic] me sostengo. Además. En la Tierra Tierra [sic] Sienta [Santa] está Andrés ya hace meses y a penas nos escribe, estamos muy inquietos y asustados. Le ruego [ruego] prece [rece] por Él. Como su salud[,], querida Señora? A los Bugallal escribí pero no tengo carta[.]

Beso sus manos y ruego Rezo[.] Belita

⁷⁹ Carta escrita en papel de carta timbrado con el nombre y la dirección personal de Izabela (personalizado).

⁸⁰ Por su alusión a «las Fiestas», por el tipo de soporte, además de la referencia al crudo invierno, parece que fue escrita en diciembre como contestación a una felicitación de Navidad, pero no sabemos de qué año, ya que, en este legado no hay cartas fechadas desde 1962 hasta 1965, pero sí tarjetas de Navidad, sin texto ni fecha, que pudieron haber llenado este vacío.

⁸¹ Aerograma. Incoherencia entre la fecha que antecede al texto (20 de septiembre) y la de la expedición del aerograma que figura en el cuño de correos (27 de febrero de 1965).

26

Edmonton⁸² [196...?]

Mi queridísima Doña María. Le escribí a Ud hace más de unos 4 meses y no tengo nada de Vd! Esto me inquieta. Dios dé que no esté Vd enferma. También escribí muy agradecida por sus cartitas de Adela y José Luis Bugallal, pero ya quisiera saber algo de toda la querida familia. Tenemos un invierno monstruoso, nunca tuvieron nada semejante, basta decirle que [la] gente sale a la calle y – enseguida le falta de [sic] respiración y los viejos muchos de ellos caen en la calle y mueren. A hora [sic] ya no salen, pero muchos murieron. Mi marido tiene que salir, a comprar la comida! Y yo quedo con un miedo horrible. Dicen que no han tenido jamás en este país tal terrible frío y enorme yelo [sic], horas enteras mi Marido tiene que sacar el lodo pues no podemos salir!! Yo recuerdo siempre como Mamá decía „es de luto tu blancor como las galas que abornan [sic] [adornan] las muertes tempranas” y así es. Escríbame queridísima Señora[,] reze [sic] por nosotros. Su Belita

27

[27.3.1965]⁸³

Mi admirable señora. Lloro al leer sus cartas y – no contesto[,] pero estoy deshecha, enferma y con una terrible morriña⁸⁴ de mi país.

He tenido y tengo una admirable sorpresa de parte de Don José Luis Bugallal. Ha hecho una cosa tan admirable que lloro al ver esos libros que él admirablemente resucitó! Continuamente cojó [sic] los libros y busco (que no es fácil) como enviar partes de ellos a mis hermanas. Muchos libros a Polonia no llegan, pero yo hago lo posible y espero tendrán mis hermanas una emoción y gratitud enorme! Qué enfermedad tiene Vd? tiene Ud? [sic] No complendo [sic] que dice Vd „Donde está vuestro Dndres [Andrés]?” Andrés está lejos desde hace 5 meses en tierra⁸⁵ Santa. No⁸⁶ quiere Vd creer que el invierno es tan terriblemente duro que muchos viejos salieron de casa y caían axfisiándose [sic] del aire y morían en la calle!! A hora [sic] no les dejan salir: Yo tiemblo cuando mi Marido sale para la complá [sic] [compra], es buenísimo, siempre pensando en mí, pero qué cansado lo veo con dolor.

⁸² Agrupamos esta carta aquí porque su contenido nos parece coherente con las anteriores y las siguientes.

⁸³ Aerograma. Fecha del cuño de expedición (Edmonton, 10 pm. Mar 27 1965 Alberta).

⁸⁴ Morriña – nostalgia en gallego.

⁸⁵ Tachado: «de Rusalén».

⁸⁶ Aquí se encuentra pegado un sello de correos de Israel.

Díga me [sic] que es “Dndres [Andrés]?” y qué enfermedad tiene Vd[.] Le beso las manos y agradezco vivamente su bondad „Pobre Belita”

Háble me [sic] de toda la familia, le ruego!!

28

31 de Marzo [1965]⁸⁷

Mi queridísima Doña María.

Haze [sic] mucho tiempo que no tengo de Vd noticias. José Luis hizo una cosa extraordinaria con los libros de mi Amada Madre. Me admiró y estoy admirada de su admirable trabajo. Le escribí 5 veces dando gracias (llorando!) pero no sé si recibió mis cartas en las que le expresaba mi admiración por su obra, continuamente leo los libros pero no sé si recibió mis cartas de gratitud, por eso le ruego me diga Vd si los recibió.

Qué enfermedad tiene Vd[?], no me dice y quiero saberlo con el gran cariño que tengo por su admirable bondad con sus cartas que vienen y me ayudan[.]

Ruego unas palabras[,] beso sus queridas manos y diga me [sic] si Recibió [sic] mis cartas José Luis[.]

Gracias por todo[.]

Belita

29

[17.4.1965]⁸⁸

Mi querida Doña María[.] Estoy desgustadísima [sic] pues ni una palabra de si llegaron al Incomparable José Luis! mis cartas de gratitud y admiración. Leo y releo los libros que me mandó y no sé cómo decirle la emoción que tengo. Le ruego me diga unas palabras si recibió mis cartas. Hace tiempo le envié un libro de Mi Madre[,] también no sé si le llegó. Le enviaría mucho más pero no sé nada si llegan. Beso sus queridas manos y ruego noticias[,] pues no puedo estar tranquila que pasa, que no tengo noticia si llegaron mis 6 cartas a José Luis. Le pido también me diga cómo va su salud.

Pienso en Ustedes y pido [a] Dios que nos veremos! Espero que Andrés en su gran exskursión [sic] – pasara por la Coruña como me escribió.

Ruego unas palabras pues me esaría [sic] horrible que José Luis pensara que no le escribí dando calurosas gracias por el magnífico regalo. Continuamente relego [sic] [releo] los libros.

⁸⁷ El mensaje es similar al de la carta anterior, por lo que la situamos en el mismo año.

⁸⁸ Aerograma. Ponemos la fecha del cuño de correos.

Ruego unas palabras y beso su querida mano que me abandona!!
Belita

30

[Mayo 1965]

Mi querida buenísima Doña María⁸⁹. Siempre tengo delante de mí sus cartas i [sic] con ternura las miro. Sigo muy débil.

Me emociono⁹⁰ que Andrés le hizo visita⁹¹. Y me escribió que le era muy agradable conocerla!! Pero nuestro constante miedo es, que no se [e]stabiliza continuamente, no sabemos jamás qué hace i [sic] dónde. Eso es muy doloroso. Tuvo excelentes trabajos y los dejó! Ahora también nada sabemos qué inventará. He recibido una preciosidad del admirable Amigo Bugallal[,] le escribí dando gracias de corazón pero no sé si lo recibió. Le ruego también le diga si recibió un libro de Mamá muy importante[,] lo envolví cuidadosamente y Exprés pero no recibí noticia. Sería fatal si no llegara. Tenemos desde un mes un [h]uracán con lluvia, un horror, no se puede salir de casa pero yo co[r]riendo enviaré la carta.

Gracias queridísima Señora[,] escíbame le ruego si Recibió [sic] mi carta dándole efusivas gracias por el admirable regalo[.]

Gracias por su carta! „Belita”

31

Mi querida buenísima Doña María.

Siempre tengo delante de mí sus cartas y con ternura las miro. Sigo bastante enferma pero nada grave[,] todo es la „morriña” terrible por su patria.

He recibido una preciosidad del admirable Amigo Bugallal.

Beso sus manos[,] pido noticias „Pobre Belita”

⁸⁹ Carta escrita en un papel procedente de una agenda en el que está impresa la fecha: «FRIDAY – MAY 11 / SUNDAY – MAY 13». Se trata de una agenda del año 1956 o 1962.

⁹⁰ Rectificado sobre: «emoción».

⁹¹ Esta frase nos indica que la carta es de 1965, año en que Andrés visitó La Coruña, y posterior a la carta del 17 de abril de ese año, en la que Bela escribe: «Espero que Andrés en su gran exskursión [sic] – pasara por La Coruña como me escribió». En carta de Andrzej Wolikowski dirigida a Bugallal (Jerusalén, 15 de abril de 1965) se lee: «Tu carta viene en el momento bueno para confirmar mi plano de visitar España de nuevo dentro de dos o tres semanas. Sin falta quiero ver La Coruña, Santiago de Compostela, Mera y otros sitios importantes para [¿mí?] y familia» (AFB).

32

Diciembre 9 [1965?]⁹²

Mi querida Admirable Señora y Amiga.

Sus cartas siempre leo i Releo [sic] y la agrego de corazón su bondad. Y siempre al escribir a Vd pienso en Mamá que la quería tanto – y – lloro.

Es la única distracción que tengo en este odioso país! Nos escriben que no podemos volver porque mi Marido (general del Ejército muy admirado pues hizo muchas cosas especiales contra los rojos y ellos no lo olvidan, y los amigos le escriben que no vuelva. No es esto trágico? [sic] Adoramos nuestra tierra, nuestra familia toda y tener que morir aquí en este detestado país. Yo rezo, rezo mucho y veremos que pasará.

Yo era escritora polaca muy conocida y da pena oír que me piden lo imposible, no puedo exponer a mi Familia! Mi hijo de 14 años en la invasión de Naci [Nazi] hace 5 años⁹³, sabía que lo mataran [matarían], yo fui con él al sitio donde mataban los rojos y él me dijo: „moriremos[,] Madrecita[,] pero tendréis Polonia”[.] Y decía eso sabiendo que va a la muerte. Lo echaron matado en el campo y como muchas madres buscábamos donde encontrar sus restos[,] yo lo encontré! Puse⁹⁴ en el Campo Santo lo que él dijo, y figúrese Vd, gente desconocida me escribe de Polonia “que yo esté tranquila” que „cuidamos todos su Santo Campo y siempre tiene flores ese mártir admirable”.

Estas son mis noticias de Polonia – mi Admirada Amiga. Beso sus Manos [sic] à la polaca! Y gracias calurosas por su Bondad con migo [sic] y paciencia de mi silencio[.] Bela L.[utosławska]

Cómo está su Salud? Siempre pienso en eso.

* * *

⁹² En el fondo de María Barbeito aparece junto a esta carta una postal holandesa que reproduce «Le Pont», cuadro de Vincent van Gogh, con el texto escrito por Izabela Wolikowska: «Reproducción de muy célebre cuadro (escribo como una judía!)[.] claro que debe ser: “reproducción de un cuadro célebre”». El comentario se refiere a los errores que cometían algunos judíos al hablar en lenguas que no dominaban bien.

En una carta a J. L. Bugallal (Edmonton, 9 de enero de 1965), Bela escribe: «Nuestra vida es dolorosa, a mí me devora la nostalgia de mi desdichada Patria, y no podemos volver porque mi Marido es como General muy mal visto por los rojos y muy querido en el país! Volver es imposible. A mí la nostalgia me devora» (ARAG, FP, SC, C, Depósito 1, caja 237-53). Dado el parecido del mensaje, datamos la carta en 1965.

⁹³ Entendemos que se refiere a los cinco años que habían transcurrido entre 1939 y 1944, año de la insurrección.

⁹⁴ Tachado: «Di».

Borrador de la carta de María Barbeito Cerviño a D. Rafael Puga Ramón

ARG, sig.: 5866/18

Marzo 13⁹⁵ [1961] sr[.] Rafael Puga, Presidente Diputación

Distinguido y muy estimado amigo[.]

Perdone V. que yo robe⁹⁶ unos momentos de su agobiante quehacer diario, pero me atrevo a creer que el asunto de que voy a ocuparme lo merece.

Todo cargo, quizá los oficiales más que ninguno tienen su parte ingrata, monótona o fría, por muy sutiles que sean. Pero de vez en cuando surge uno de entre ellos que hace llevaderos los demás y alivian su carga para lo que tienen de acordes con los plenos⁹⁷ sentimientos o por lo que permite dulcificar los sentimientos ajenos. Para⁹⁸ esto, claro está, hay que tener sensibilidad tan acusada como la de V. bien conocida y alabada por todos.

Y me permito brindarle uno de estos asuntos.

Hace tres años que vengo recibiendo constantemente hondas lamentaciones de un alma exquisita: la de⁹⁹ Isabel Loutoslawski [sic] Casanova de Wolikowska [sic][,] hija de nuestra insigne paisana[,], mi gran amiga Sofía Casanova. En la última de sus cartas llegada hoy mismo, me recuerda Bela (así firma y la llaman familiarmente), con infinito dolor una frase de su madre, pronunciada al pasar por el cementerio de Poznan en Polonia donde murió: "Qué horror quedar aquí". Es Bela el ejemplar más amado que conozco de¹⁰⁰ adoración filial, probada durante toda su vida¹⁰¹ y que¹⁰² llega a un grado también insuperable desde que¹⁰³ ha perdido a su madre en tristísimo alejamiento de ella. Olvida Bela sus penas y grandes problemas (está casada con el general de los ejércitos polacos en la última guerra y lo acompaña en su exilio¹⁰⁴ del Canadá) para no pensar más que en el ansia insatisfecha y expresada siempre por su madre de que se trajesen¹⁰⁵ sus restos a tierra gallega, concretamente a la Coruña en cuyos alrededores nació.

⁹⁵ El «3» está rectificado, podría ser un «9».

⁹⁶ Tachado: «a Vd.».

⁹⁷ Tachado: «nuestros».

⁹⁸ Tachado: «Esto claro».

⁹⁹ Tachado: «mi gran amiga».

¹⁰⁰ Tachado: «casi y hasta sin casi».

¹⁰¹ Tachado: «de su madre».

¹⁰² Tachado: «entrañaría [¿?] a».

¹⁰³ Tachado: «la».

¹⁰⁴ Tachado: «destierro».

¹⁰⁵ Tachado: «venir».

¿Verdad que, el cumplir deseo tan grande de tan gran mujer sería el recuerdo más grato que dejara en su alma el ejercicio del puesto relevante y merecido que acaba V. de aceptar con general beneplácito?

Hizo Bela vanas gestiones en elevadas esferas; se pronunciaron en favor de la idea humana patrióticas instituciones y personalidades coruñesas entre ellas la Diputación cuando ocurrió el fallecimiento de Sofía, van ya tres años. Lo cierto es que no se hizo nada práctico y que el propósito de traerla a su tierra a la tan enamorada de su tierra en propósito sigue recordado públicamente de vez en cuando eso sí, pero nada más.

Nadie mejor que V. querido amigo, para dar efectividad a la loable empresa. Me permito hacerle en el terreno enteramente particular, esta sugerencia, que espero honre V. con su aceptación. El absoluto retiro en que vivo no me permite¹⁰⁶ otra cosa¹⁰⁷ que agradecerle¹⁰⁸ desde el fondo de mi alma todo cuanto quiera y pueda hacer por una causa tan noble y tan propia de los buenos sentimientos de V.

Con la amistad de siempre se reitera de V. afma.[afectísima] amiga
M B y C. [María Barbeito y Cerviño]

Sé¹⁰⁹ por Bela que en Varsovia funciona una oficina¹¹⁰ encargada de exhumar y trasladar¹¹¹ los restos de extranjeros al respectivo país. Esto simplificaría mucho las gestiones y los gastos. Bela podría servir de enlace para la traducción al polaco de la inevitable correspondencia.

Fuentes

Archivos

Archivo de la Familia Bugallal (= AFB).

Archivo de la Real Academia Galega, La Coruña (= ARAG), Fondos Persoais, Sofía Casanova, Correspondencia, Depósito 1, cajas 237 y 237-53; Manuscrito Original, caja 33 33.

Archivo del Reino de Galicia, La Coruña (= ARG), Fondo María Barbeito (= FMB), sigs. 5866/56, 5866/15, 5866/18 y C-5860.

Prensa

La Noche (Santiago de Compostela), 30 de abril de 1958, p. 4.

La Voz de Galicia, 29 de abril de 1958, p. 8.

¹⁰⁶ Tachado: «hacer».

¹⁰⁷ Tachado: «más».

¹⁰⁸ Tachado: «en».

¹⁰⁹ Tachado: «Me dice».

¹¹⁰ Tachado: «institución».

¹¹¹ Tachado: «al respe».

Fuentes impresas

Archivo Gomá. *Documentos de la guerra civil*, eds. José Andrés-Gallego y Antón M. Pazos, Madrid 2005.

Boletín Oficial de la Provincia de La Coruña, núm. 184, 13 de agosto de 1936, p. 668.

Jan Stanisław Ciechanowski, *Polsko-brytyjska współpraca wywiadowcza podczas II wojny światowej. Intelligence Co-operation Between Poland and Great Britain During World War II*, t. 2, *Wybór dokumentów/ vol. 2, Documents*, wybór i oprac. / selected and ed. by Jan Stanisław Ciechanowski, Varsovia 2005.

Novelas y memorias

Jacinto Benavente, *Źle kochana*, trad. Izabela Lutosławska, Leópolis – Poznań 1925.

Sofía Casanova, «Polvo de escombros», en: Sofía Casanova y Miguel Branicki, *El martirio de Polonia*, Madrid 1945, pp. 21-88.

Victoriano García Martí, *Ze świata wewnętrznego. Rozmyślenia*, trad. Izabela Lutosławska, Varsovia [1912].

Izabela Lutosławska, *Andrzej Korecki. Powieść współczesna*, Varsovia 1932.

–, *Córka*, Varsovia 1933.

–, *Małżeństwo Zazy. Powieść*, Varsovia 1934.

Izabella Lutosławska, *Państwo Bobrowscy. Powieść*, Poznań 1938.

Izabella z Lutosławskich Wolikowska, *Roman Dmowski, człowiek, Polak, przyjaciel*, Chicago 1961.

Marja Niklewiczowa, *Pan Roman. Wspomnienia o Romanie Dmowskim*, ed. Tomasz Wituch, Varsovia 2001.

Izabella Wolikowska-Lutosławska, *Bolszewicy w polskim dworze*, Varsovia 1921.

Estudios

Monika Bednarczuk, «Izabela Lutosławska: escritora, traductora, publicista», *Estudios Hispánicos*, núm. 15, Wrocław, 2007, pp. 89-99.

José Luis Bugallal Marchesi, «Sofía Casanova. Un siglo de glorias y dolores», *Boletín de la Real Academia Gallega*, núm. 27, 1958, pp. 141-172.

Jan Stanisław Ciechanowski, «Azył dyplomatyczny w poselstwie Rzeczypospolitej Polskiej w czasie hiszpańskiej wojny domowej (1936–1939)», *Przegląd Historyczny. Pismo Towarzystwa Miłośników Historii w Warszawie, Oddziału Polskiego Towarzystwa Historycznego i Instytutu Historycznego Uniwersytetu Warszawskiego*, t. 91, 2000, pp. 551-618.

–, *Podwójna gra. Rzeczpospolita Polska wobec hiszpańskiej wojny domowej 1936–1939*, Varsovia 2014.

–, *Pireneje – brama do wolności. Polska ewakuacja wojskowa przez Hiszpanię i Andorę w latach 1940–1944*, Varsovia 2025.

Pedro López Gómez, Andrés Martínez Salazar. *Aproximación bio-bibliográfica*, La Coruña 2024.

Rosario Martínez Martínez, *Sofía Casanova. Mito y literatura*, [Santiago de Compostela 1999].

Vicente Pérez Casanova, «Memorias de un refugiado», *El Compostelano* (Santiago de Compostela), 23-27 y 29-31 de mayo y 1-3, 5-7 y 9 de junio de 1939, p. 1.

V. [Vicente Pérez Casanova], «Proemio», en: Sofía Casanova y Miguel Branicki, *El martirio de Polonia*, Madrid 1945, pp. 5-17.

Ana Romero Masiá, *María Barbeito. Unha vida ao servizo da escola e dos escolares (1880-1970)*, La Coruña 2014.